

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS.

COLEGIO DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS.
CELA

INFORME ACADÉMICO.
Un Mundo Real Maravilloso: Entre el Cielo
y el Infierno, el caso de “Villa de los Niños”.

Alumno: Esteban Cruz Severiano.

Asesor: Lic. Roberto Machuca Becerra.

Ciudad Universitaria, junio de 2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A TODOS AQUELLOS
QUE HICIERON POSIBLE
LA REALIZACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO,
EN ESPECIAL A MIS DOS FAMILIAS:
LA QUE COMPARTO CON
ALEJANDRA, ALVARO Y MARIANA,
Y LA DE MIS PADRES Y HERMANOS.

A ROBERTO, POR SU INFINITA PACIENCIA.

AGRADECIMIENTOS.

No quisiera perder la oportunidad para agradecer a todos aquellos que contribuyeron de una u otra manera a la realización de éste Informe.

En primer lugar, agradezco a la “Villa de los Niños”, esa Institución que me acogió durante dos años y diez meses y que de no haber existido yo no hubiera tenido ese tema para realizar mi Informe; sin su excesiva disciplina, su autoritarismo, sus abusos, no hubiera podido escribir sobre ella; para, finalmente, simplemente decirme que ya no cubría con el perfil que ellos necesitaban y darme las gracias, sin mas explicaciones.

Agradezco, las observaciones de los Sinodales que revisaron éste trabajo: la Maestra Marsiske, el profesor Rafael Campos, la Maestra Nely Maldonado, la Maestra Ma. Del Rayo Ramírez quienes hicieron importantes observaciones para mejorar el presente Informe. Y, por supuesto, a Roberto Machuca quien estuvo pendiente al desarrollo del escrito durante varios meses, haciendo, siempre, importantes contribuciones.

Ser parte del Colegio de Estudios Latinoamericanos, de la Facultad de Filosofía y Letras y de la UNAM, es también un privilegio que debo agradecer.

Finalmente, quiero mencionar que lo escrito es parte de mi experiencia en la “Villa” y por lo tanto, representa mi punto de vista.

FRATERNALMENTE

Esteban Cruz S.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.....	1
Y un día.....	1
En “Villa de los Niños”.....	3
Mirando a “Villa de los Niños” desde los Estudios Latinoamericanos.....	5
“VILLA DE LOS NIÑOS”.....	10
Profesor en “Villa de los Niños”.....	11
“Villa de los Niños” en Chalco, Estado de México.....	15
Algunos problemas en la “Villa de los Niños”.....	21
UNA EXPERIENCIA DE DOCENCIA EN “VILLA DE LOS NIÑOS”.....	29
Una experiencia de docencia.....	30
Taller de Redacción III, Sistema Abierto.....	38
Concurso de Oratoria en Inglés.....	39
Concurso de Teatro.....	40
Español, Tercero de Secundaria.....	42
Filosofía.....	44
Lógica.....	45
Literatura.....	46
Geografía.....	46
Formación Cívica Ética II.....	47
Biblioteca.....	47
Los Estudios Latinoamericanos y “Villa de los Niños”.....	49
Entre el Cielo y el Infierno.....	50
“VILLA DE LOS NIÑOS”, EN SU CONTEXTO MEXICANO Y LATINOAMERICANO.....	52
Educación Privada y Religiosa en México.....	53
La Iglesia y la Educación en América Latina.....	60
ALGUNAS REFLEXIONES.....	65
La educación religiosa vista por un latinoamericanista.....	66
¿Qué hacer?.....	75
....Y cinco años después.....	79
ANEXOS.....	82
Anexo 1.....	83
Anexo 2.....	85
Anexo 3.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	91

INTRODUCCIÓN.

Y un día...

Y un día, muy tempranito, llegaron a la comunidad un grupo de religiosas, todas vestidas de gris, todas jóvenes. Habían hablado con el Padre Tomás y le habían informado que llegaron para llevarse a algunas niñas a estudiar la Secundaria. Rumores, muchos rumores.

En la misa del domingo, a la cual la familia asistía, justo después del sermón, una de las religiosas estuvo explicando el motivo de su estancia en la comunidad. Les dijo que ellas pertenecían a la congregación “Hermanas de María”, que desde hace más de diez años han ido por toda la república mexicana brindando la oportunidad de estudiar la Secundaria y el Bachillerato a niñas y niños de escasos recursos, que no tendrían que pagar nada, les proporcionarían alojamiento, comida, vestido, educación y una formación en principios religiosos. Sólo iban a permanecer tres días en la comunidad, y si estaban interesados podían platicar con la Hermana Angélica; las podían encontrar junto a la presidencia.

El igual que su familia, muchas otras fueron al lugar y escucharon con mayor detalle la explicación. Los que estuvieran interesados tenían que asistir con la niña o niño de 12 a 15 años para llenar unos papeles y realizar algunos exámenes.

Regresaron a su casa y estuvieron platicando por algunos momentos. Graciela era la mayor de seis hermanos. Una niña de doce años, cabello negro, ojos (dos por supuesto) café oscuro, chaparrita, “llenita”, no era de las mejores alumnas pero siempre le gustaba participar en los eventos de la escuela, en su rostro se notaba la carencia de alimentos; sobresalía por su fuerte risa.

Le dijeron sus papás que habían decidido mandarla con las monjas a estudiar la Secundaria, porque ellos no tenían para hacer ese gasto, que se preparara porque iban a la presidencia. Se lavó la cara, se peinó, y se fueron. La entrevistó una monja que tendría apenas unos 20 años, igual de morena

que ella, delgada, muy chaparrita, usaba unos lentes que apenas dejaban ver su rostro. Les hizo una serie de preguntas a sus papás, que ella no entendía; le mostraron sus boletas. Al cabo de un rato le dijeron que se preparara porque al día siguiente tendría que realizar un examen de conocimientos.

Toda la tarde estuvo repasando en sus libros y cuadernos de Sexto Año. Al día siguiente fueron muchas las niñas que se presentaron. Las formaron, las fueron distribuyendo para sentarlas, les pidieron que se levantaran y rezaran antes de comenzar la prueba. Aunque no recordaba todo lo que le preguntaron, trató de hacer su mejor esfuerzo. Cuando terminó le dijo a la Madre que estaba cuidando, pero le indicó que permaneciera sentada. Al cabo de una hora pidieron que entregaran la prueba y les indicaron que al día siguiente les darían resultados.

Por la tarde estuvo comentando con sus primas acerca del examen y del miedo que tenían si se iban con las monjas.

Al día siguiente se presentaron y fueron diciendo el nombre de las niñas que fueron aceptadas. Graciela fue una de las mencionadas. Se tenían que reunir al día siguiente a las 7 de la mañana, sin llevar cosas, solo con la ropa que levaban puesta, bien desayunadas, porque el camino era largo.

Desde las cinco de la mañana Graciela estuvo levantada, no había podido dormir toda la noche, entre el miedo y la emoción su cabeza estaba revuelta. Ya se habían levantado sus papás, se despidió de sus hermanos, lloró un poco con su mamá, le prometió que se cuidaría mucho, se portaría bien, haría lo que las madres le dijeran, que iba a escribirle todos los días o, por lo menos, pensar en ellos. Su papá la tomó de la mano y se fueron caminando, su mamá se quedó llorando, no quiso ir.

Había un camión esperando. Poco a poco fueron llegando las niñas. Se despidió con la mirada de su papá y una de las madres le dijo que se subiera al camión, que ya se iban. Le indicaron donde sentarse. Iban tres niñas sentadas en cada lugar. El camión arrancó. Lo último que alcanzó a ver de su pueblo eran las cúpulas de la Iglesia, se quedó mirando en dirección a donde estaba su casa. La aventura comenzaba.

En “Villa de los Niños”

Llegué a “Villa de los Niños” puntual como lo marcan los usos y costumbres, llevando bajo mi brazo un libro de “Taller de Lectura y Redacción 2”, de Oseguera, con mi clase preparada y el mejor de los ánimos. Hermoso paisaje, se observan cuatro edificios de siete niveles, en el centro una gran área empastada de donde destaca un edificio que sirve de gimnasio; en el fondo remata el paisaje el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. Llegué a “Fase Uno”, donde está el Bachillerato, me dirijo al escritorio que comparto con otros tres profesores (dos de ellos de la Facultad de Filosofía –colegas-, de Letras Hispánicas y Filosofía).

Subo al salón, clase con el grupo 102. Antes de entrar, las niñas perfectamente formadas, al lado de sus butacas, su blusa azul claro y su falda azul marino, silencio total. Entro y les digo “buen día”, a lo que en coro responden con un “buenos días”; les pido que se sienten y lo hacen en forma ordenada y en silencio. Sorprende encontrarse un grupo tan ordenado y disciplinado, parece un sueño. Sus manos con un bolígrafo negro, todos de la misma marca y en su butaca libretas hechas especialmente para “Villa”, con una pasta azul que lleva el logotipo de la institución. Coloco la fecha y mis datos en el pizarrón y el tema sobre el que voy a hablar. Hago mi presentación ante el grupo de manera breve y comienzo explicando “Oraciones Subordinadas”, algunas manos se levantan para preguntar sobre el tema, todas toman notas, pido que realicen un ejercicio y en silencio lo realizan. Recuerdo la última escuela en la que trabajé, la mitad del grupo me ponía atención, de esos, la mitad tomaban apuntes y preguntaba y, algunos cuantos se acercaban para profundizar el tema. Pero en esta escuela no hay ruido, las butacas están perfectamente alineadas, tanto filas como columnas, todas ponen sus mochilas bajo la butaca, no hay un solo papel en el piso, por momentos escucho la clase del salón siguiente. Una niña levanta la mano, me pide permiso para tirar basura en el cesto. Terminan el ejercicio. Pido a algunas alumnas que pasen al pizarrón a resolverlo; aclaro dudas, suena el timbre de salida. Las niñas se levantan y les digo “hasta mañana”, a lo que contestan “hasta mañana, gracias por sus conocimientos, que pase un buen día”. Uno se lleva un buen sabor de

boca ante grupos así, por lo menos esa es la primera impresión. Ese día tuve cinco clases en las cuales se repitió la misma escena.

Durante cada sesión pasan las madres, el subdirector o algún coordinador y alguna secretaria de control escolar, se paran en la puerta posterior, escuchan un momento y se retiran, un ritual de todos los días. Como llegué en periodo de evaluación me entregan siete paquetes de 52 exámenes cada uno, que hay que calificar; cuento con cuatro días para llenar un cuadernillo asentando calificaciones. Mucho trabajo por delante. Tengo que revisar el cuaderno a todos los grupos, tomar participación, hacer mi planeación semanal, entregarla el viernes y prepararme porque la próxima evaluación es en cuatro semanas. El Bachillerato en "Villa" tiene una dinámica muy fuerte, debido a que está diseñado para cursarse en seis cuatrimestres.

Más de dos años y medio después continúo con una rutina parecida, sólo han cambiado muchos colegas y la materia que imparto. En broma le pregunto a una profesora de Historia: ¿Qué hay de nuevo? A lo que me contesta: nada, que sigue siendo lo mismo de siempre. Pocas cosas han cambiado y eso me decepciona. Siempre la misma disciplina, la misma seriedad, la misma puntualidad, las mismas "sugerencias". En ese tiempo me ha tocado ver pasar en la Institución a más de cien profesores, mi número de trabajador es el 630 y el más reciente es el 770; algunos se han quedado igual que yo, decepcionados por el tipo de educación que tenemos que impartir. Una educación parcial y restringida.

Uno de mis grandes sueños en la primaria era la de ser profesor, lo conseguí. Pero cada vez que miro la educación que imparto, me lleno de angustia. Cuando leo y expongo a Zea, Vasconcelos, Rousseau, Locke, etc., cuando hablo de los jesuitas, de la educación entre los mexicas, siempre me propongo que el próximo curso que voy a dar va a ser "como Dios manda", sin restricciones, pero comienzo y al poco tiempo están las observaciones. La libertad de cátedra es una señora que no pasa por aquí.

Se que un día voy a abandonar la Institución, pero también que el sistema va a continuar y que va a seguirse reproduciendo.

Pero esto no es privativo de la "Villa", cuando escucho la estadística nacional, cuando reviso los cuadernos de mis hijos, cuando veo el nivel de sus profesores, llego al lugar común de reconocer, que el problema educativo es

nacional y que en ocasiones están peor que en “Villa”: profesores faltistas, bajo nivel académico, suspensiones continuas, no cubren los programas, los alumnos memorizan, etc., etc., etc.

El problema de la educación es grave y profundo.

En los años de Facultad tuve grandes sueños, el más pequeño era el de transformar mi realidad para hacerla mejor. Pero cuando me enfrento a ella me doy de topes porque no puedo concretar mi sueño, no puedo practicar una mejor educación; parece una gran muralla infranqueable.

Mirando a “Villa de los Niños” desde los Estudios Latinoamericanos.

Mi formación como latinoamericanista está inmersa en el plan de estudios de 1975.

Cuando ingreso a la Licenciatura (1987) me toca vivir un proceso de efervescencia estudiantil. A las pocas semanas de clases se presenta una huelga universitaria. Algunos meses en los cuales estuve involucrado en un “hermoso” movimiento; lleno de contradicciones, insultos, discusiones, propuestas, que culmina con un Congreso Universitario. Mi generación fue marcada por ese acontecimiento. Tal vez por ello, muchos de mis compañeros se encuentran, igual que yo, trabajando en la docencia, buscando hacer de ésta algo mejor. Estuve elaborando una tesis que titulé: “La transformación del FMLN de movimiento armado a partido político”, pero por diversas razones, desde el “empantanamiento”, hasta situaciones personales, no he podido concluirlo, tal vez en la Maestría pueda hacerlo. Ante tal situación decidí trabajar el aspecto educativo, no menos importante, por supuesto, sobre todo considerando que en los últimos nueve años me he dedicado a impartir clases en Secundaria, Preparatoria Abierta y Bachillerato. Estoy aprovechando la última Institución en la que laboré para partir de ahí y considerar la educación privada y religiosa en nuestro país y en una perspectiva Latinoamericana.

En años recientes se abrió la posibilidad de titularse a través de un Informe Académico, que, como alguna vez leí, en ocasiones ha resultado una modalidad tan buena como la tesis. No menos riguroso, pero sí más apegado a una realidad inmediata, casi como a un trabajo de investigación de campo,

donde podamos plasmar nuestras experiencias de situaciones concretas; donde no tengamos que reducir nuestra labor a una investigación documental, no despreciable, pero, desde de mi punto de vista, de una forma más completa igualmente. Tenemos que aprender a valorar la información, a seleccionarla, a utilizar algún método o muchos métodos para realizar una interpretación concreta de una realidad concreta, partiendo de los hechos vivos. Considero que pasamos de un terreno puramente teórico a uno práctico, sin llegar al pragmatismo. Por eso, al igual que muchos, agradezco ésta oportunidad.

Aparte de revisar textos teóricos sobre el tema, tuve que valorar los trabajos similares que han entregado algunos compañeros, es decir, algunos Informes Académicos, pero sobre todo, mucha de la información que manejo, lo cual representa una dificultad, es vivencial. Parto del bagaje teórico para entender lo que viví en “Villa de los Niños”, de toda esa información que obtuve en mis clases; en particular, de las materias que tiene que ver con la educación en América Latina, lo que me genera una forma particular de ver esa Institución. Para mí es claro que si no hubiera partido de tener ese contexto teórico e histórico me hubiera sido más difícil entender mi experiencia. Por supuesto que ha sido también necesario contar con una experiencia laboral en la docencia para poder analizar lo trabajado en “Villa”. Esa experiencia me ha permitido poder comparar y valorar; entender como debe ser y como es la educación en la que laboro. Esa experiencia también me ha permitido saber maniobrar entre los problemas a los cuales me he enfrentado en un lugar tan restrictivo y poder adaptarme. Claro que el tener necesidades económicas son también un factor determinante, para mí no es tan fácil estar cambiando de trabajo, sobre todo cuando hay una familia que mantener y por ello, en ocasiones, hay que soportar las rigurosidades del ambiente.

Como decía, muchos de mis ex compañeros se han vinculado al proceso educativo. Con ellos llegamos al lugar común de plantearnos, ya no de transformar la realidad latinoamericana, como fue nuestro sueño en las épocas estudiantiles, sino de contribuir desde nuestra modesta trinchera al mejoramiento de éste México nuestro en lo educativo. En broma decíamos que nuestro papel histórico era el de “salvar conciencias”, apartarlas del mundo de la ignorancia y presentarles los grandes avances humanistas que ha podido

realizar el hombre. Esa meta sigue siendo sumamente ambiciosa, pero los ideales en ocasiones solo se buscan y nunca se alcanzan, lo maravilloso es comprometerse con ese objetivo.

A la "Villa" sólo hemos llegado dos latinoamericanistas. Una compañera que estuvo unos tres meses, no le gustó la gran cantidad de restricciones que se imponen y decidió ir a probar suerte a otras instituciones; y el que esto escribe.

Como latinoamericanista es difícil laborar en una Institución como ésta, debido a que la formación que recibimos es una en la que estamos acostumbrados a la libertad de cátedra, a la libertad de pensamiento y aquí es muy difícil plantear abiertamente nuestras ideas o preferencias políticas o religiosas, tenemos que concretarnos a decir lo que autores clásicos han dicho y en muy contadas ocasiones puedo expresar mis posiciones, aunque no dejo de hacerlo, teniendo solamente cuidado que no esté alguien vigilando tras la puerta.

Estamos acostumbrados, o por lo menos lo intentamos, como latinoamericanistas, a manejar información fresca, a mantenernos al día en los acontecimientos políticos y sociales, tanto nacionales como internacionales y sobre todo de América Latina, pero en la "Villa" se considera que cuando hablamos de ello nos salimos de los temas marcados por los programas o contenidos de la SEP y debemos evitarlos.

Se nos enseña en la Licenciatura a realizar trabajos de investigación documental y de campo, pero aquí, con la poca cantidad de libros y de información con la cual contamos, es difícil hacerlo.

Los temas religiosos son abordados en la Licenciatura, pero aquí no puedo hablar de ellos, eso lo ven las Madres en sus clases de catecismos y, sólo la católica.

Una ventaja es que, siendo "todólogos" (multidisciplinarios), lo mismo sabemos de economía, historia, filosofía, arte, investigación documental o de campo, literatura y geografía, me mandan a dar diferentes materias y puedo cubrir las expectativas, como más adelante lo comentaré. La docencia es un área que, con una cierta dedicación, podemos ejercer perfectamente.

Dónde si tenemos carencias son en Técnicas de Enseñanza, eso lo he tenido que aprender sobre la marcha y con alguno que otro curso extra. En

éste aspecto tenemos desventaja, sobre todo, con una Licenciatura similar, Letras Latinoamericanas, a ellos si les imparten una formación de este tipo y en cuestiones gramaticales. Sería necesario que se pudieran incluir algunas materias que aborden éste punto, el de técnicas de enseñanza, sobre todo porque muchos de los latinoamericanistas tenemos en la docencia un campo de acción.

Este trabajo está dividido de la siguiente forma. Lo primero que quiero plantear, en el capítulo uno, es una radiografía de lo que es “Villa”, abordar las características principales de la Institución para mostrar sobre que bases se va a desarrollar el trabajo educativo, por esa razón hablo de sus instalaciones; ubicación geográfica; de dónde son originarias las alumnas; su fundación; la relación que mantiene con otras instituciones educativas y con empresas y personalidades del ámbito político y económico del país; la disciplina, tanto para las alumnas como para el profesorado; algunos de los problemas que ha tenido, tanto académicos como laborales; la característica que tiene como un “enclave educativo”; algunas exigencias académicas que nos piden a los profesores; todo ello, partiendo de la experiencia que fui teniendo al irme adentrando al laborar y conocerla desde dentro.

En el capítulo dos, partiendo de una experiencia laboral educativa, lo que pretendo dar a conocer son las características particulares que tiene la “Villa” en el proceso de enseñanza: la necesidad de hacer un trabajo meticuloso y planeado para obtener buenos resultados, de cantidad, no de calidad. Para ello hablo de la planeación semanal de nuestras clases; de la organización que debemos tener en una sesión, de la vigilancia constante que somos objeto por parte de Madres y Coordinadores; los tipos de evaluaciones que aplicamos; la adecuación de los planes anuales o cuatrimestrales de la SEP a los tiempos concretos de la “Villa”; la movilidad constante de profesores; en detalle abordo algunas de las materias que he impartido; de la forma en la cual se dividen los grupos; de las carencias en la biblioteca; de los concursos en los que me ha tocado participar; del curso a las Madres que me tocó impartirles; de la relación entre la “Villa” y el CELA; del cielo e infierno que implica trabajar en una institución como ésta.

En el capítulo tres, lo que busco hacer es enmarcar la “Villa” en el proceso del desarrollo de la educación religiosa y privada en México y en

América Latina, por esa razón, hablo sobre las demás Villas que hay en el resto del Mundo; las modificaciones que se han dado en la relación Iglesia-Estado en México sobre todo a partir del sexenio de Salinas; realizo un breve recuento histórico del proceso de la educación religiosa y privada en México, así como de la educación religiosa en América Latina, apuntando algunas líneas de desarrollo que considero se van a dar.

En el cuarto capítulo hago un recuento del trabajo, para poder plantear mis puntos de vista acerca del trabajo de la “Villa”; la idea de la educación como una forma de lograr el progreso de un país; del papel de los egresados; de la disciplina exagerada; de la necesidad que tiene la Iglesia de trabajar en otros ámbitos para poder rescatar “almas descarriadas” y llevarlas a su molino; del prestigio que logran las “Hermanas de María”; del papel de la Derecha en la educación; plateo algunos puntos sobre los cuales hay que trabajar en la “Villa”; sobre la necesidad de libertad de cátedra; del papel del latinoamericanista en la educación actual.

En este Informe presento algunas narraciones libres, unas breves historias, donde planteo orígenes y futuros posibles de las egresadas.

CAPÍTULO 1.
“VILLA DE LOS NIÑOS”.

Profesor en “Villa de los Niños.”

A “Villa de los Niños” ingresé a través de la Bolsa Universitaria de Trabajo. Me registré en ese servicio en septiembre de 2002, me llegaron varias propuestas a las cuales envié mi *Currículum Vitae*; pero, ante la falta de titulación, de ninguna de ellas recibí respuesta. Me llegó la solicitud de esa institución y envié, vía correo electrónico, mi Currículum; no sucedió nada. En una segunda ocasión volví a intentarlo y a los dos días recibí una llamada para presentarme a una entrevista.

“Villa de los Niños” se ubica en el kilómetro 2 de la carretera Chalco-Mixquic, en el Estado de México. Lo primero que llamó mi atención al llegar es lo magnífico de las instalaciones. Tiene cuatro edificios (a cada uno le llaman Fase) de siete niveles cada uno, que funcionan como dormitorios de un extremo y salones de clases del otro. Posee un gimnasio que, además, es usado para realizar eventos religiosos y culturales, con estrado y capacidad para cuatro canchas de básquetbol. Tiene una sección para la práctica de tiro con arco, una alberca semiolímpica; en el fondo hay otro gimnasio pequeño, el cual es utilizado para exposiciones y algunos eventos de poca concurrencia; a sus costados tiene otras dos construcciones en las cuales funcionan los talleres de cocina e industria del vestido, tiene dos canchas de fútbol rápido; además de contar con un huerto; 16 canchas de básquetbol al aire libre y tres de fútbol empastadas, una pista circular para atletismo; cada edificio tiene su lavandería en la parte posterior, y en el primer nivel su cocina y en el primero y último una capilla.

Acudí a la entrevista, en la cual se me preguntó mi experiencia docente, mis datos generales y se me pidió dar una clase muestra al siguiente día, me informaron que requerían un profesor para Bachillerato que impartiera “Taller de Lectura y Redacción I”.

Me presenté al día siguiente habiendo preparado mi clase sobre el tema de “Narración”. El subdirector me llevó a Fase 1, donde se encuentra el Bachillerato Tecnológico, y me presentó frente a un grupo de alumnas, me dijo que tenía veinte minutos para exponer. Me llamó la atención que cuando llegamos al salón todas las alumnas estaban perfectamente uniformadas: falda

azul que les llega hasta los tobillos, una blusa blanca, con una pequeña corbata, también azul; filas y columnas de butacas perfectamente alineadas; no existiendo escritorio sino simplemente una pequeña mesita alta y un gran pizarrón; las alumnas se levantaron cuando llegamos, la maestra que estaba dando su clase nos permitió un momento y comencé a exponer. Me pidieron que hablara sobre la "Narración", lo cual comencé a hacer partiendo del concepto, me hicieron algunas preguntas y pidieron un ejemplo práctico, entonces les dije que se imaginaran que iban caminando por la calle y que de momento tropezaban con una piedra, se caían y se ensuciaban toda la ropa, que cuando ellas contaran todo esto lo que estarían realizando sería, precisamente, una narración. Al cabo de los veinte minutos se me hizo una seña para que terminara. El subdirector me informó que en un par de días me avisarían de los resultados, nos despedimos y me retiré.

A los dos días me avisaron que me presentara, el lunes 25 de septiembre de 2002 a las 7:50, para comenzar a laborar. Llegué a la escuela y me pasaron a la oficina de personal a explicarme las condiciones. Se me dijo que "Villa de los Niños" es una institución en la cual hay más de cuatro mil alumnas, 800 en Bachillerato y 3 200 en secundaria; son 70 grupos, 16 y 54, respectivamente; una planta docente de más de 110 profesores. Las clases son de 50 minutos con recesos de 10 o 5 minutos. El horario es el siguiente: 8:00 a 8:50, 9:00 a 9:50, 10:00 a 10:50, 11:00 a 11:50; de 11:50 a 12:55 hay un receso para comer, prestación que nos dan en dos comedores, que por cierto, implica desplazarse de un edificio a otro ubicado a poco más de medio kilómetro; se reanudan clases de 12:55 a 13:45, 13:50 a 14:40, 14:45 a 15:35 y de 15:40 a 16:30. Todas las alumnas provienen de diferentes partes de la República Mexicana, en particular de los Estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Chiapas, Veracruz, Tabasco, y en mucho menor cantidad de: Estado de México, Durango, Michoacán, Baja California, Sonora, Sinaloa y Yucatán. Los requisitos que tienen que cubrir las alumnas para ingresar a la escuela son, según me dijo el subdirector: ser muy pobre y tener ganas de estudiar. La escuela es dirigida y mantenida por un grupo de religiosas que pertenece a la congregación "Hermanas de María", que tiene su sede en Corea, la directora es una Religiosa. Las madres van, una vez al año, por los meses de marzo a junio a diferentes Estados a buscar a niñas de escasos recursos que quieran

estudiar la Secundaria o el Bachillerato; ellas, las religiosas, son las que costean todos los gastos de vestido, comida, útiles escolares, etc. Para seleccionar a las niñas les realizan dos exámenes: uno socioeconómico y otro de conocimientos. Una vez que son aceptadas se les pide que lleguen hasta las instalaciones, éste gasto es costeado por los padres que se reúnen para alquilar algún transporte ya que por lo regular son varias niñas de una misma comunidad, y en muchas ocasiones llegan hermanas, primas o compañeras de escuela. Sólo regresan dos veces por año a su lugar de origen: una en el mes de julio, durante quince días y otro en diciembre, por 15 días también. En las instalaciones es donde realizan todas sus actividades y no pueden salir de ellas. Terminando sus clases, después de un rápido baño, corren durante unos quince o veinte minutos; realizan diferentes actividades, a todas les enseñan TKD; algunas practican tiro con arco, natación, fútbol, danza, estudiantina; les dan dos horas de estudio al día, además de sus actividades religiosas, que también son diarias. Las clases son de lunes a viernes de 8:00 a 16:30 y los sábados de 8:00 a 9:50.

Me explicaron algunas reglas que tenía que seguir como profesor. Las alumnas nunca se me podían acercar a menos de unos cincuenta centímetros –dos losetas- aproximadamente; no me pueden hablar en los pasillos, sólo me pueden buscar en la sala de profesores, a la cual tampoco pueden entrar. No puedo circular entre las filas o columnas dentro del salón, solo puedo hacerlo por el frente o un costado donde no hay butacas; no les damos el gis o borrador en las manos, tenemos que dejarlo en el pizarrón para que ellas lo tomen. Cuando pedimos sus libretas para calificarlas las deben colocar en la mesita, lo mismo sucede con los trabajos.

Cuando uno va en los pasillos a la hora del receso las niñas se quitan del camino abriéndonos paso, buscan evitar cualquier tipo de contacto físico, esto se hace de manera especial con los profesores varones, pero a las profesoras les sucede algo similar.

Las clases, como ya dije, son de lunes a sábado, aunque terminan a las 9:50, de las 10 a las 11:50 tenemos reunión entre profesores, para tratar asuntos referentes a exámenes, concursos, avisos, problemas, “retroalimentación”, ésta última es la que más llamó mi atención. Consiste en que un profesor, elegido por el subdirector, tiene que exponer, durante 30

minutos, algún tema como si lo hiciera frente a las niñas, para que nosotros tomemos algunos ejemplos para utilizarlos en nuestras clases. En la primera ocasión a la que asistí le correspondió a dos profesores de matemáticas explicar sobre ecuaciones, llegó el primer profesor y colocó en el pizarrón una figura de un payaso y nos dijo que esa figura era igual a tener una letra dentro de una ecuación, el segundo profesor fue más lejos pues colocó dibujos de plátanos, manzanas, uvas y peras y dijo que los plátanos equivalían a X, las manzanas Y, las uvas A y las peras B, y nos enseñó a hacer sumas, restas de ecuaciones utilizando frutas en vez de letras.

Me explicaron que tenemos un formato para el pizarrón: la fecha -con el siguiente patrón: "Villa de los Niños, Chalco, Estado de México, a X de X de 2003; en el lado derecho anotamos nuestro cuadro: Nombre de la Materia y del Profesor (en algunos casos algunos compañeros lo que han hecho es elaborar esos datos en diferentes materiales que llegan y con imanes lo sostienen): además, tenemos que anotar nuestro TPA: Total de alumnas, Presentes y Ausentes, lo cual parece un tanto contradictorio porque se trata de un internado y las niñas no pueden faltar a clases, aunque hay ocasiones que llegamos a no tener a todas porque hay algunas que pertenecen al grupo de danza o estudiantina y tiene que faltar por estar ensayando, del lado izquierdo tenemos que anotar el tema que vamos a tratar en la sesión. Semanalmente tenemos que elaborar una planeación en la cual establecemos, sesión por sesión, los temas que vamos a abordar, con todo y desarrollo, material didáctico, método, técnica y bibliografía (ver anexo 1), que tenemos que entregar los viernes a nuestro Auxiliar Académico, para su revisión. Un requisito fundamental es utilizar material didáctico, sobre todo se tiene el gusto por las láminas, además de dibujos, juegos, actividades de todo tipo, para hacer mas amenas las clases y que las alumnas aprendan más y mejor. La entrada y salida de clases se controla utilizando un timbre electrónico y se busca que seamos sumamente puntuales para empezar y terminar nuestras sesiones.

Cuando somos nuevos, siempre nos toca un paseo por la escuela, guiado por el subdirector, mostrándonos las instalaciones, pero en particular, pasamos a cada uno de los salones de la fase que nos corresponde para observar como desarrollan su clase los profesores con más tiempo en la institución, es como una forma de mostrarnos los modelos a seguir.

En la reunión sabatina, cuando ingresamos, tenemos que presentarnos al personal docente, diciendo de nuestro nombre, carrera de la que somos egresados y porqué nos gusta dar clases.

Con todos estos elementos fue como comencé mi trabajo como docente en “Villa”. Me dieron mi horario, que constaba de 28 horas a la semana.

HORA	LUN	MART	MIER	JUEV	VIER	SABA
8-8:50	207			207		
9-9:50	205	207	207	202	201	
10-10:50	206	203		203	202	
11-11:50	204	202	206	201	201	
		CO MI DA				
12:55-1:45			203		206	
1:50-2:40	202	205	205		203	
2:45-3:35		205		204	206	
3:40-4:30	201	204	204			

Este fue mi horario en el segundo cuatrimestre, como se puede observar tengo algunos horas libre, en las cuales se nos pide que preparemos el material o las clases posteriores. Aunque termine antes de la salida mis clases, debo permanecer en la Institución.

Me informaron que cuando llegan a faltar profesores en alguna fase, los demás tenemos la obligación de cubrir esas horas. Una vez que se sabe si hay alguna falta, el coordinador de cada fase distribuye las “coberturas” entre los presentes, sobre todo asignándolas a los que en ese día tiene menos horas.

Poco a poco se van descubriendo las “bondades” de trabajar en “Villa”, nuestras ilusiones se van cayendo poco a poco.

“Villa de los niños” en Chalco, Estado de México.

Debo mencionar que en encontrar información escrita de la “Villa de los Niños” es muy difícil; aún en la biblioteca de la Institución solo pude localizar un texto que habla de ella.

Van aquí algunos datos acerca de su fundación:

Aloysius Schwartz, creado y fundador dice:

“A finales de Septiembre de 1991 regresé a México para presenciar la Inauguración de la “Villa de los Niños” programada para el lunes 7 de Octubre, (...) La construcción estaba retrasada (...) El contratista y su arquitecto estaban apenadísimos por la noticia. Hubo una pausa y el contratista me suplicó darle una oportunidad. Prometió trabajar día y noche para que todo estuviera listo para la inauguración. Le di la oportunidad y él y su gente concluyeron la obra. Trabajaron de día y de noche e incluso el domingo; el gimnasio, el taller y el edificio principal estaban casi totalmente terminados para el día de la inauguración (...) fue un éxito (...) la mas larga que recuerdo. Duró tres horas y constó de dos partes. La primera mitad fue la ceremonia civil con discursos, danzas y cantos, la visita a las instalaciones y un pequeño brindis. Siguió la misa celebrada por el Sr. Obispo y sus sacerdotes, seguida de una comida. Habíamos recibido a más de 800 niños, quienes habían estado con nosotros solamente seis semanas, y aparecían realmente nuestros niños. (...) En menos de 18 meses yo había llegado a México, con la ayuda de tres Hermanas y la Gracia de dios, habíamos adquirido el terreno, organizado una asociación y logrado los permisos de construcción, de educación. Habíamos contratado a maestros, reclutado a candidatas mexicanas, reunido a más de 800 niños necesitados; habíamos completado e inaugurado los edificios y aún estábamos en buenas condiciones. Esto era de por sí un pequeño milagro, el cual tuvo lugar en la llamada ‘Tierra del mañana’. “¹

Es de esta manera como se inicia el proyecto “Villa de los Niños” en México. Es claro que llevarlo adelante es todo, menos fácil, pero a pesar de los retrasos y problemas se inicio, contando con un gran impulso, que poco a poco, siguió creciendo.

Aunque muere el fundador, la obra continua:

“Noviembre 9, 1992. Inauguración del segundo edificio en Chalco, México (fecha en que se cuidaban 2, 075 niños y niñas).

¹ Mons. Aloysius Schwartz. Me esta matando suavemente. San Pablo, México 1995, páginas 90-91.

Junio 29, 1994. Graduación de la primera generación “Aloysius Schwartz”.

Octubre 25, 1994. Construcción del nuevo auditorio.

Noviembre 25, 1994: Construcción de dos edificios para dos mil niños más.

Octubre 7, 1995: Inauguración de la “Villa de las Niñas”, Chalco, México. Dos edificios y un gimnasio. En su totalidad alberga 3,500 niños y niñas”.²

Me resulta complejo pensar lo difícil que resultó para el fundador poder encontrar un lugar adecuado para su proyecto. En primer lugar, decidirse por un país en particular. De todo el universo que tenía a su alcance, precisamente se decidió por México, tal vez, creo, debido a la cercanía con los Estados Unidos, a partir de su origen de ése país, lo cual tampoco considero que sea un elemento determinante. Otro más, podría ser que, por esos años, hay un proceso en nuestro país de acercamiento entre la Iglesia y el Estado, lo cual favorecía el trabajo de instituciones de éste tipo. Además de que años atrás había declarado el Papa en turno que América Latina era una tierra propicia para una nueva evangelización. En segundo lugar, de toda la república es precisamente Chalco el lugar que elige el fundador, claro que también salta la duda que saber porqué ahí; supongo que las condiciones materiales fueron determinantes, sobre todo por el costo del terreno y su cercanía con la capital, además, como lo menciona el fundador, “por el bello paisaje que se tiene”.

Chalco se ubica al sureste de la Ciudad de México, aproximadamente a 30 kilómetros. Se llega por la carretera, ya sea Federal o Autopista, a Puebla. Durante muchos años se caracterizó por dedicarse a la industria lechera y de sus derivados, sin embargo, aunque todavía realiza su feria anual dedicada, precisamente, a éste producto, en los últimos años ha disminuido su producción y hoy día parece que vive de los recuerdos. Se caracteriza por ser un polo de atracción comercial y de servicios en la zona. Comunidades cercanas como son: Amecameca, Ozumba, San Rafael, Mixquic, Iztapaluca, Ayotla y otros de menor importancia concurren a él para abastecerse de los productos necesarios. Destaca su Tianguis de los viernes que ocupa todo el centro de la población. En el último censo (2000) se contaba con 217,972 habitantes. En los últimos años se ha convertido en un

² Ibid, páginas 142-143.

centro de atracción para la construcción de vivienda de interés social, en el cual hay por lo menos unos 10 desarrollos.

En ese contexto se realiza la construcción de la Villa, en su momento generó una expectación grande por la magnitud de la obra y una fuente de trabajo para habitantes de la región. Sin embargo, una vez concluida la relación con la zona disminuyó.

Por un lado, es mínima la cantidad de alumnado que pertenece a zonas cercanas. Cuando preguntamos, durante las clases, de donde son las alumnas, la mayoría nos habla de Estados un tanto lejanos, es muy raro encontrar alguien del Estado de México y, más, de Chalco, personalmente, no he tenido en los grupos en los que he trabajado alguien de ahí. En los meses de junio y julio no es difícil encontrar en la entrada de la escuela a padres de familia que buscan inscribir a sus hijas a la institución. Aunque destinan dos o tres días a ese proceso se sabe entre los maestros que son muy pocos las niñas que se quedan de lugares cercanos. Cuando las niñas se van de vacaciones es todo un espectáculo el observar la gran cantidad de autobuses que llegan y salen llenos de alumnas que se van a sus lugares de origen, pero es muy poca la cantidad de ellas que las vemos alejarse en transporte público de la zona. Cabe destacar que está prohibido que les demos nuestra dirección, teléfono o correo electrónico, o que ellas nos inviten a sus casas, nos den su dirección o teléfono, aunque, “por debajo del agua” esto sucede mínimamente, por ello mismo es difícil que nosotros manejemos datos exactos, de la misma forma no tenemos acceso a los registros de las niñas, solamente me ha tocado revisarlos cuando nos piden a todos los profesores el personal de control escolar que les ayudemos a cotejarlos para emitir certificados. Con esto quiero decir que en cuanto a que contribuya al desarrollo educativo de la zona, esto no es así porque la mayor cantidad de las alumnas provienen de otros estados de la República.

Por otro lado, tampoco podemos pensar en que resulte una fuente de trabajo para los habitantes de la zona. Algunos de los trabajadores de mantenimiento y vigilancia son de la zona. Me ha tocado encontrármelos en el centro de Chalco en varias ocasiones, realizando sus compras de despensa, pero el número de ellos no pasa de unos veinte. En relación a los profesores la

situación es similar a la de las alumnas: de los aproximadamente 110 maestros, que somos, solamente tres son de Chalco; algunos son de localidades cercanas: Ayotla, Miraflores, Tlalmanalco, San Rafael, Iztapaluca, pero su número no rebasa de unos treinta. La gran mayoría somos de lugares más distantes: Xochimilco, Tláhuac, Nezahualcóyotl, Amecameca, Iztapalapa, Iztacalco, etc. Es decir, tampoco representa una fuente de empleo importante para la zona.

Si bien, muchos de los alimentos que se consumen de manera cotidiana son abastecidos en la zona, la Villa cuenta con transporte suficiente y de gran capacidad para desplazarse a la Central de Abasto del Distrito Federal por lo que ahí realizan la mayor cantidad de sus compras. Todos los días, como a las cuatro de la tarde podemos ver una camión que va de fase en fase descargando las comestibles que fueron a adquirir.

Hoy en día la zona ha tenido un alto desarrollo. Alrededor de lo que es "Villa" se han estado construyendo dos proyectos habitacionales. Uno de ellos llamado "Los Volcanes" donde se plantea la construcción de más de 600 casas; el otro, "Villas de Chalco", donde se buscan la edificación de más de 3000. Debido a estos planes se han ampliado vías de comunicación, nuevas rutas de transporte, se ha generado trabajo en el área de la construcción. Se han favorecido la instalación de nuevas escuelas en la zona, desde nivel básico, para dotar de servicios de éste tipo a los habitantes de las nuevas unidades, como de los niveles medio y superior, donde destacan algunas instituciones de educación privada que vienen a cubrir las necesidades de la zona.

La "Villa" es una de las escuelas de mayor prestigio en la zona, ocupa el segundo nivel de las 17 instituciones de nivel básico (Secundaria) existentes. Destaca en los eventos tradicionales, como es el desfile del 16 de septiembre, en parte por su contingente, y en parte por el orden y la disciplina que muestran sus alumnas durante el evento.

Igualmente son destacables las amplias relaciones que mantiene la Institución con algunas dependencias estatales. En lo que llevo laborando, ha llegado en dos ocasiones la, ahora, ex Secretaria de Desarrollo Social, Josefina

Vázquez Mota. En la primera ocasión llegó respondiendo a una invitación que le realizaron las madres para que presenciara y apoyara el trabajo de “Villa”. En esa ocasión le presentaron un programa donde las alumnas mostraban algunos bailes y canciones por la estudiantina. Ella, en su mensaje, dijo que haría todo lo que estuviera de su parte para apoyar a la estudiantina para que realizara un gira a Corea, en el mes de julio del 2003, lo cual, efectivamente, se logró con buenos resultados. En una segunda ocasión llegó como invitada especial para la clausura de fin de cursos donde se graduaba la primera generación de bachillerato y la décima de secundaria; en ese momento habló que seguiría apoyando el trabajo. En la primera visita mencionó que era madre y que le gustaría que alguna de sus hijas tuviera una preparación como las alumnas, en semanas posteriores se supo que efectivamente, una de las sobrinas de la ex Secretaria estaba como interna en “Villa” y que convivía con alumnas del segundo de secundaria, grupo A.

Se sabe de la visita de señora Martha Sahagun y aún del mismo presidente Vicente Fox y de sus hijas a la “Villa”, así como del presidente municipal y algunos funcionarios de ese nivel.

Tampoco es distante la relación que guarda con los funcionarios de la Secretaria de Protección y Vialidad. La escuela tiene todos los días una patrulla vigilando la entrada y me ha tocado ver en dos ocasiones a elementos de esa dependencia pintando guarniciones o haciendo trabajos de mantenimiento. A casi todos los eventos importantes invitan a altas autoridades de ese órgano.

De la misma manera, hay varias empresas privadas que apoyan el trabajo de “Villa de los Niños”, con donaciones en efectivo, en especie, etc; uno de los que más resaltan es *LG electrónicos*, pero igual recibe apoyo de *Fundación Azteca*, *Leche Lala*, *ADO*, etc. En el caso de *LG* en el mes de diciembre la escuela prestó sus instalaciones (incluyendo alumnas) para que llevara a cabo el primer “Torneo Internacional Lg de Tiro con arco”, donde participaron los mejores arqueros de todo el mundo.

Esto es una pequeña muestra para dar una idea de la relación que la “Villa” mantiene con gentes de la política mexicana y de la Iniciativa Privada.

Muchos de estos eventos me tocó presenciarlos y es poco la información escrita que pude localizar.

Algunos problemas en la “Villa de los Niños”.

El objetivo que se plantean los fundadores, es el de contribuir a la educación de niños pobres mexicanos, buscan formar personas en los aspectos educativos, pero también en lo moral. El orden y la disciplina son sumamente importantes para esta escuela, llegando en algunos casos a situaciones fuertes: cuando se rompen estos principios se expulsa a las alumnas sin demasiados trámites.

Se han presentado diversos problemas en los 12 años que lleva la Institución, pero es difícil documentarlo. Realicé la búsqueda en periódicos, revistas y fue realmente poco lo que pude hallar. Sin embargo, al platicar con algunos profesores que tienen años trabajando encontré lo siguiente.

Un conflicto que tuvieron que enfrentar fue el sexual: al inicio de la “Villa” se tenían tanto niñas como niños. Fase 1 y 2 se destinaron para los varones y 3 y 4 para las mujeres. No existía ninguna barrera física entre las secciones, pero estaba prohibido que traspasaran un límite imaginario, se buscaba la separación entre los dos sexos, pero, según cuenta los profesores, no faltaron los osados que pasaban esos límites, sobre todo por las noches y que se daban encuentros, “a la luz de la luna”, entre varones y niñas, en algunos casos extremos, con consecuencias de embarazos. A los que sorprendían en esas incursiones eran inmediatamente expulsados. Después se optó por una barrera real, una malla ciclónica, pero ni con ello se detuvieron las travesías. Algunos jóvenes eran muy osados con las maestras –imaginemos una población de mas de mil niños repartidos en grupos de 50 a 60 alumnos, en plena adolescencia- de tal manera que para ellas era muy difícil la convivencia con ellos, por lo que se optaba por profesores varones. Al parecer los problemas fueron muchos y se tuvo que cortar de raíz, se optó por construir una segunda Villa para varones en Acatlán de Juárez, Jalisco, donde se mandó a todos los que se tenían en Chalco. Esta segunda Villa la inauguró el presidente Zedillo, un 18 de febrero de 1999. (Ver anexo 2).

Otro problema fue de carácter laboral: fue muy comentado el despido de profesores en 1999, según éstos, injustificado. Al respecto encontré la siguiente nota en el periódico "El Universal", del día 27 de noviembre de 1999, en la página 11:

CHALCO, Méx. Las monjas coreanas y filipinas que administran la "Villa de los Niños", internado que asiste a más de cuatro mil pequeños, perdieron el juicio laboral número J.9402-99 que llevaban en la Junta de Conciliación y Arbitraje del Estado de México, y ahora, tendrán que pagar un millón 600 mil pesos para indemnizar a 45 maestros que fueron despedidos injustificadamente.

El abogado de los profesores, Pablo Castellanos Miguel, informó lo anterior y dijo que si la administración de la villa se niega a pagar, se tendrá que embargar las instalaciones que se ubican sobre la carretera Chalco-Mixquic.

Sin embargo, el administrador de la villa, Marco Antonio Tapia Sánchez, señaló que aún la Junta local de Conciliación y Arbitraje, no ha dado una sentencia definitiva, la cual se puede conocer dentro de cuatro o cinco meses. "Si ganan ellos, nosotros nos tenemos que amparar y si el laudo es a nuestro favor, ellos se van a amparar" explicó.

La demanda laboral en contra de la administración de la "Villa de los Niños" inició desde el pasado 15 de mayo, cuando más de dos mil pequeños se amotinaron para exigir hablar con la madre superiora, Micaela Kim, ya que supuestamente en el plantel había malos tratos, acoso sexual, deficiente alimentación y malos tratos.

El administrador Tapia Sánchez y la jefa de personal, Verónica Xiquez Yescas, acusaron a los profesores de ser los autores del movimiento estudiantil y despidieron a todo el personal docente, dijo el abogado defensor.

Asimismo, "los niños que protestaron fueron sacados del colegio y tuvieron

que dormir en el jardín municipal de Chalco, sin contar con dinero para alimentarse o regresar a sus lugares de origen", dijo Pablo Castellanos.

Los niños afectados apoyados por Domitilo Guzmán Villegas, dirigente estatal del Nuevo Partido Socialista, iniciaron la averiguación previa ChA/II/1250/99 por los hechos antes señalados; sin embargo, "el acta fue maquillada y se amenazó a los niños de negarles su certificado de secundaria si continuaban con la denuncia", explicó.

Pero, agregó, la demanda laboral avanzó y la junta local entregó el laudo a favor de los 45 profesores despedidos, ya que no hubo motivo o causa de su baja de manera inmediata e injustificada.

Tapia Sánchez externó que las autoridades de "Villa de los Niños" esperan la respuesta de la junta local y si el laudo es desfavorable, tendrán que ampararse, aunque reconoció que "hay disposición y voluntad de pagar la indemnización a los maestros si pierden en definitiva el juicio".

Cabe señalar que ese es un tema "tabú" dentro de la institución, del cual se conoce por algunos comentarios sueltos entre profesores. La madre que se menciona en éste artículo, según algunos profesores, después de ese incidente fue removida de su cargo, designando a la actual directora Yong Sook Cheong o Madre Margi; así mismo, el administrador también fue cambiado y la que continua en su cargo es la Licenciada Verónica Xiques, jefa de personal. Se comenta que solamente quedaron unos cuantos profesores, de entre los que se designa al subdirector actual, Cruz Palma.

En Villa de los Niños se da educación a una población de más de cuatro mil niñas. Desde la perspectiva que yo mantengo, hay algunos errores que se han cometido en esta institución.

Se educa a las niñas bajo un sistema muy rígido de disciplina. A todas se les levanta a las 6 am y lo primero que tienen que hacer es el aseo de las diferentes partes de la escuela ("el ejército de escobas", le llamo yo) por todos los rincones, es admirable la limpieza que se logra. Cualquier rincón que uno observa está completamente limpio: escaleras, salones, dormitorios, pasillos,

áreas verdes, gimnasios, talleres, estacionamientos, baños, etc. etc. Ese aseo general se realiza por lo menos tres veces al día, toda la semana. Las alumnas se bañan por la mañana y al terminar las clases. Una vez a la semana todas lavan sus tenis y los ponen a secar en los jardines, los acomodan formando figuras de flores para que no rompan con la estética. Todas las alumnas de Secundaria utilizan el mismo tipo de uniforme: blusa blanca con cuello y corbatita, falda azul que les llega hasta los tobillos, calcetas pequeñas y tenis, suéter azul fuerte; las de Bachillerato cambian la blusa blanca por una azul, en todo lo demás visten igual; estos uniformes los lavan varias veces a la semana para mantenerlos limpios, es casi imposible observar una niña con el uniforme sucio. Sus butacas no tiene ningún rayón en ninguna parte de ellas, llegan a ponerles pedazos de tela en las patas –“zapatitos” les llaman- para que cuando las muevan no hagan ruido y no manchen el piso. Los vidrios siempre están impecables. Sus dormitorios siempre están ordenados: literas alineadas, cobijas dobladas y puestas en el lugar de las almohadas; sus uniformes de TKD perfectamente colgados, les levantan una manga y se la colocan al uniforme que le sigue para dar la impresión de que se están abrazando; sus libros perfectamente ordenados por tamaños, colores, en forma de pirámide, inclinados, cuidados, jamás rayados. Para sus alimentos, sus utensilios son todos del mismo color: verde pistache; un vaso, una cuchara y plato hondo para cada una de ellas, perfectamente alineados y ordenados en dos grandes mesas que les sirven de comedor. Comen en veinte minutos, rezando antes y después; una vez que terminan, un grupo de ellas se encarga de lavar los trastes de su familia, las demás se encargan de limpiar pisos, escaleras, salones, dormitorios, pizarrones, etc. Uno no puede más que sentirse en un lugar donde se respira limpieza por todos lados, pero en ocasiones, me salta la duda hasta donde es normal y hasta donde eso se ha convertido en una obsesión.

¿Cómo logran esto las madres? A las niñas que ingresan en el primer año de secundaria se le distribuye para que realicen su comida, estudio y duerman con otras que ya tienen tiempo en la institución, a esto le llaman “familia”, haciendo que el ejemplo sea una de las formas de enseñanza. Cada familia, de aproximadamente 40 niñas, tiene una madre encargada. La familia

está compuesta por niñas de diferentes grados académicos, es decir, por niñas de primero hasta tercero de Secundaria y de los dos grados de Bachillerato. A las familias se les da el nombre de alguna Santa (Santa Inés, Santa Gertrudis, Santa Teresa, etc). A la hora de la comida lo hacen por familia, por lo que algunas niñas se tienen que desplazar de un edificio a otro para llegar a su familia. Las tareas de limpieza también las hacen por familia. Se nota que hay cierta rivalidad entre las familias en torno al trabajo, competencia por ver quien lo hace mejor. A su madre encargada la obedecen estrictamente, debido a que si no lo hacen les imponen castigos (cortar el pasto, arreglar alguna sección del campo, etc.). Algunas de las madres encargadas son las que están pasando durante las horas de clases a revisar a los salones, en cuanto las niñas las ven de inmediato se sientan lo mas derechas que pueden, se mantienen en silencio, y atentas, en cuanto termina de pasar, la situación se relaja.

En cada uno de los grados, a las niñas se les distribuye en grupo con base a un examen diagnóstico. En el primer grado se tiene grupos de 57 alumnas, que van del A al O, en Segundo de Secundaria, del A al Q, lo mismo que en Tercero. En Bachillerato se tienen 10 grupos de primer ingreso. Los tres primeros son de la especialidad de Computación, distribuidos por aprovechamiento, Del 104 al 106, Secretariado y del 107 al 110, Industria del Vestido. En segundo grado hay una distribución similar. En cada grupo se nombra una jefa de grupo que mantiene la disciplina durante las horas de clase; puede reportarlas, pero no castigarlas. A las niñas se les ha dicho que antes de que toque el timbre de entrada tienen que estar paradas en su lugar. Los profesores tenemos que esperar a que estén ordenadas para poder ingresar al salón, saludar y nos devuelven el saludo, si no les pedimos que se sienten así permanecen hasta que lo hagamos. Todos los días, antes de iniciar labores se les tiene que dejar rezar, lo mismo al terminar las clases a las 16:30. La escala de calificación se compone de la siguiente manera: 6 puntos examen, 1.5 participación, 0.5 cuaderno, 1 disciplina, 1 asistencia, esto para secundaria. En Bachillerato la escala es la siguiente: 6 puntos de examen, 2 de participación y 2 de trabajos o tareas especiales.

Como medida de presión para mantener el orden en el salón podemos bajar, según nuestro criterio, décimas por mal comportamiento. Para participar

las niñas tienen que levantar la mano y así les damos la palabra. Para salir del salón tiene que solicitárnoslo. Si tiene cita con el médico o con el dentista nos tiene que presentar una solicitud que le dan para que podamos dejarlas salir. Tenemos que cuidar que estén bien sentadas, con su mochila bajo la butaca. Si deciden usar el suéter, todas lo usan, sino, todas en blusa. Por mal comportamiento podemos reportarlas con la madre encargada. Las niñas no pueden permanecer fuera de su salón de clases durante las horas de clases, si las madres ven a alguna les preguntan que hacen y si no hay permiso las reportan. No se nos permite platicar con las niñas en los pasillos, canchas, jardines, en ningún lugar.

Para algunos es un buen modelo, incluso he escuchado comentarios de profesores que dicen que ellos mandarían a sus hijos a estudiar a Villa. Algunos otros pensamos que estamos formando mano de obra calificada y muy preparada para obedecer, debido a que están acostumbradas a ello.

No puedo dejar de mencionar que muchas de esas niñas vienen de hogares disfuncionales. En muchos casos sabemos de abusos sexuales, golpes, maltratos, etc. No se los podemos preguntar directamente ni sabríamos que hacer en caso de que nos contaran algo así. Lo sabemos por comentarios de las madres, del subdirector o por que lo notamos en algunas de sus actitudes o formas de expresarse. En una ocasión pedí que me relataran un día de su vida, con la idea de practicar la redacción y narración; lo que me entregaron fueron historias de asesinatos, golpes, violencia intra familiar, muchos de ellos sumamente deprimentes.

Bajo esa perspectiva no puedo dejar de preguntarme que vida prefieren, la que tienen en sus casas o lo que tienen en "Villa", y me ha sido muy difícil plantear qué es preferible, vivir bajo la violencia o bajo la disciplina estricta. En ocasiones he llegado a pensar que muchas de ellas prefieren la vida en "Villa", pues es menos dura que la que tienen en su casa. Tenemos, el caso de algunas egresadas de Bachillerato, que aún después de no ser alumnas siguen trabajando, sin remuneración o con una baja paga, realizando trabajo de profesores y podemos verlas felices, sonrientes y esperando las becas que les prometieron. De esa primera generación de Bachillerato a cuatro niñas las

becaros por cuatro años para estudiar en Corea, a dos para hacerlo en Estados Unidos y 20 para hacerlo en la Ciudad de México.

Las dos alternativas no son buenas, pero para muchas de ellas es la única que se les podía presentar, son de bajos recursos. No puedo dejar de pensar que gran parte del modelo tiene que ver con la idiosincrasia de personas asiáticas, dedicadas al trabajo ante todo y por sobre todo, convirtiendo a éste en una obsesión.

Todas las niñas reciben una formación religiosa. Los miércoles tienen misa después de clases, los sábados les dan clases de catecismo; las evalúan a través de un examen, y en ocasiones están más preocupadas por esa evaluación que por el de sus materias. Se confiesan hasta dos veces por semana, cuando llega el cura pasan a los salones a avisar que las niñas que necesiten confesarse se dirijan a la capilla. El rezo, como lo he comentado, es una actividad constante.

Muchas de las egresadas de Bachillerato, durante algunos meses mientras se resuelve su nueva situación escolar (que se den en los hechos las becas), cubren clases de diferentes áreas, en ocasiones llegan a ser hasta una 15 egresadas que están dando clases.

Para julio de 2003, se tuvo la graduación de la décima generación de Secundaria y la primera generación de Bachillerato; contaba con 15 grupos de primer año de secundaria, 17 de segundo y 17 de tercero; 10 grupos de primer ingreso en bachillerato y 10 en segundo año. La generación que se graduó en Secundaria fue de casi mil niñas y en Bachillerato de 260.

Sabemos que el proyecto se ha llevado a otros países de América Latina: Guatemala y Brasil. Así como en diferentes partes del mundo, en particular Corea y Filipinas. Pero de esto hablaré más ampliamente en otro capítulo.

La "Villa" no es un proyecto acabado, se busca la construcción de otros dos edificios en Chalco, para dar albergue a otras dos mil niñas. En mayo de 2005 se construyó un edificio que alberga el taller de Industria del Vestido.

La educación en nuestro país ha sido desde hace algunos años un problema realmente grave, muchos sabemos de ese retraso y de la imperiosa

necesidad de impulsar nuevos y mejores proyectos. En tal sentido es cuando me planteo lo válido o no de un proyecto de ésta naturaleza.

CAPÍTULO 2.

UNA EXPERIENCIA DE DOCENCIA EN “VILLA DE LOS NIÑOS”.

Una experiencia de docencia.

En “Villa” he impartido las siguientes asignaturas:

En Bachillerato:

Taller de Lectura y Redacción I y II

Literatura I.

Filosofía.

Lógica.

Métodos y Técnicas de Investigación de Campo.

Talle de Redacción III, preparatoria sistema abierto.

En Secundaria:

Geografía, primer año.

Formación Cívica y Ética, segundo año.

Español, tercera año.

Español, segundo año.

La docencia en “Villa” tiene ciertas peculiaridades que no había encontrado en otras escuelas.

Llevo nueve años impartiendo clases. Comencé dando clases de alfabetización, primaria abierta y secundaria abierta en INEA. Ahí duré más de un año. Paso, con el 50% de créditos, a laborar en el Bachillerato Municipal “Mariano Matamoros”, en Quecholac, Puebla. En esta Institución impartí las materias de: Filosofía, Literatura, Sociología, Economía e Historia de México y Mundial, durante cinco años. A la par, trabajaba en una escuela de Sistema Abierto, Preparatoria, impartiendo las materias de: Historia Mundial Contemporánea y de Occidente, Textos Filosóficos I y II, Textos Literarios I, II y III, Redacción I, Apreciación Estética Pintura y Música y Lógica.

En todas las escuelas que había laborado me solicitaba un programa semestral o una revisión de avances, pero nunca un trabajo tan meticuloso como en la “Villa”. Así, una primera diferencia es que semanalmente tenemos que hacer una planeación que se entrega el viernes y que es revisada por el auxiliar académico, coordinador académico y subdirector; se nos regresa el lunes siguiente por la mañana para iniciar clases. Esta planeación tiene la

función de que preparemos la clase con anterioridad de manera meticulosa y detallada sobre el tema del que voy a desarrollar, que objetivos persigo, que materiales voy a utilizar, etc.

En la planeación se anota:

- a) La semana a la que corresponde.
- b) Objetivo general
- c) Propósito general.
- d) Desarrollo por sesión; en donde se anota:
 - a. Tema
 - b. Propósito
 - c. Desarrollo del tema.
 - d. Actividad.
 - e. Material.
 - f. Método.
 - g. Técnica.
 - h. Bibliografía.
 - i. Observaciones.
 - j. Quien elaboró la planeación.
 - k. Firmas

Creo que tiene sus ventajas, una de ellas es que no se llega a improvisar del todo, ya que para realizar una planeación tenemos que investigar sobre el tema que vamos a trabajar, los materiales, etc. es decir, que ya tenemos una idea sobre lo que nos interesa tratar. En otras escuelas me llegaba a pasar que hasta un día antes preparaba mi clase o por la mañana; aquí no es así porque lo tenemos desde, por lo menos, tres días antes.

Hay que hacer notar que las planeaciones no siempre se cumplen al pie de la letra, hay ocasiones en las cuales se suspenden las clases durante algunas horas o todo el día y eso rompe con lo programado; o, en otros casos, planeamos la clase de una manera, lo aplicamos con el primer grupo y resulta que no tenemos la respuesta que esperamos y tenemos que modificar sobre la marcha y aún así, a veces, no nos satisface y hay que hacer nuevas

modificaciones. Por las suspensiones de clase, en ocasiones no agotamos los contenidos y tenemos que repetirlos en la planeación de la próxima semana.

Como decía, yo creo que, aunque implica un trabajo extra para el docente, es una buena opción para no llegar a improvisar. No puedo dejar de pensar que es una actitud de los orientales hacer trabajos meticulosos y planeados.

También algo nuevo que encontré, es la forma en la cual una clase se tiene que organizar; se realiza de la siguiente manera:

Llegar puntal al salón que me corresponde, nos piden que lo hagamos un minuto antes del toque del timbre.

- a) En los primeros cinco minutos, si me corresponde la primera hora, tengo que dejar que las alumnas comiencen su día con un rezo.
- b) Darles permiso para sentarse, si no se les indica, no se sientan.
- c) Dos minutos. Tengo que poner la fecha con un formato establecido: "Villa de los Niños", Chalco, Estado de México, a x del mes de 2005.
- d) Tres minutos. Colocar mi TPA en el extremo derecho del pizarrón:
 - 1.- Nombre de la materia.
 - 2.- Nombre del profesor.
 - 3.- Total de alumnas.
 - 4.- Alumnas presentes.
 - 5.- Alumnas ausentes.
- e) En el extremo izquierdo tengo que anotar el tema que voy a desarrollar.
- f) Cinco minutos. Generalmente se comienza la clase haciendo un repaso de la sesión anterior, preguntando a las alumnas.
- g) Treinta minutos. Se desarrolla el tema.
- h) Hay que utilizar algún tipo de material didáctico, que por lo general son láminas, pero pueden ser figuras, retratos, mapas, objetos, etc.
- i) Realizar alguna dinámica para reforzar el conocimiento.
- j) Cinco minutos. Repaso de lo visto en ésta clase.
- k) Tengo que salir puntal a los pocos instantes de tocar el timbre de salida, dejando limpio el pizarrón.

Se ha insistido en muchas ocasiones, la necesidad de no hacer clases "tradicionales", las clases de cátedra donde el profesor es el que llega a

impartir el conocimiento y las alumnas se concretan a escuchar. Donde se busque una participación activa de las alumnas, que ellas mismas vayan construyendo el conocimiento con nuestra guía.

Cabe mencionar que, efectivamente, hay muchos profesores que han desarrollado esa habilidad y que presentan clases donde las alumnas van logrando realizar deducciones que sirven para formar el conocimiento.

Uno de los conceptos que ha estado de “moda” desde hace meses es el de “conocimiento significativo”, en donde se busca que lo que enseñemos tenga ese elemento “significativo” para que sea profundo y duradero.

En el mes de agosto de 2004 se nos impartió un curso de técnicas de enseñanza en donde nos enseñaron a usar los mapas mentales, conceptuales, semánticos, sinópticos y otros, se nos pidió que los incorporemos en nuestras sesiones; en un balance que se hizo seis meses después, se constató que muchas alumnas ya utilizan estos recursos.

Constantemente se reclama en la necesidad de utilizar material didáctico, en un primer momento se habló de la exigencia de realizar láminas, láminas y más láminas, después se amplió el concepto de material didáctico y se dijo que éste puede ser cualquier elemento que contribuya al desarrollo de la clase, aunque el pizarrón no se considera material didáctico. No es raro ver a muchos profesores que durante sus horas libres se la pasan haciendo láminas, ideando juegos o actividades. Se ha llegado a tal grado que se tiene un mueble especialmente destinado a cada profesor para que ahí guarde las láminas que elabora.

Se manda a algunos profesores a cursos que se organizan en la región y después se les pide que en las reuniones sabatinas nos expongan lo que vieron o hicieron. De la misma forma, en esas reuniones se busca estandarizar las formas de impartir clases, al darnos sugerencias por parte de otros profesores que tienen más años de experiencia.

La planta docente tiene una movilidad muy grande. En el mes de diciembre y julio se terminan muchos de los contratos de trabajo y no todos se renuevan. En el tiempo que me ha tocado estar en “Villa”, en el mes de diciembre del 2002 no se les renovó el contrato a más de cuarenta profesores, por diferentes razones. Los que regresamos en enero (ochenta, aproximadamente) durante algunas semanas teníamos que realizar coberturas

todos los días, si nuestra carga de trabajo era de cinco horas, en esas fechas es de siete –de 25 horas a la semana, llegamos hasta 35-. En el mes de julio hay una cantidad similar de profesores a los que no se les renueva su contrato, de tal manera que en cada ciclo escolar hay una renovación de más del 60 por ciento del profesorado; por ello, los más antiguos tienen cuatro o cinco años, una gran parte tiene entre dos y tres años, pero aún ellos, al terminar sus contratos pueden no ser vueltos a contratar. Por ello, una de las presiones constantes a las que estamos sometidos, sobre todo cuando se acercan esos meses es la de no ser vueltos a contratar.

Otra presión constantes es la de recibir la “visita” en nuestras horas de clase, de las madres, de las secretarias de control escolar, del coordinador de la fase, del subdirector o de la directora. La condición de estar siempre siendo “evaluados” llega a ser muy molesto. No es que esté en desacuerdo con la supervisión, pero cuando ésta es en exceso, resulta molesta; en muchas ocasiones estamos concentrados impartiendo clase y de momento volteamos y ya están parados escuchando, o detrás de la puerta, escondidos, perdemos concentración o estamos siempre cuidando no decir lo que sabemos que no le gusta a la institución (hablar de religión, problemas sociales, etc.). La libertad para poder expresarse libremente no la hay y eso limita la exposición de nuestras ideas. El subdirector constantemente se meten al salón y se ponen a revisar que es lo que escriben las alumnas, lo que decimos y como lo decimos; nos dice que no nos hace observaciones sobre el contenido, sino sobre las formas, pues nosotros somos los especialistas en la materia. Sin embargo, en dos ocasiones, de manera personal, me tocó recibir observaciones, esto se debió a que estando revisando el tema de la elaboración de ensayo, una de sus características es que aborda temas de actualidad, al preguntarme las alumnas que temas son esos, yo les mencioné que se discutía en torno a la clonación y los derechos de los homosexuales, recordando la posibilidad del primer ser humano clonado y de una foto aparecida en “La Jornada” donde se veía una pareja de homosexuales besándose y teniendo como fondo el Palacio de Bellas Artes; como a las alumnas les llamó mucho la atención se estuvo comentando la información que yo les proporcioné, ante tal situación me dijo que si eran temas que correspondían a mi materia, porque las niñas estaban

hablando mucho sobre el asunto, le dije que yo pensaba que sí, pero me pidió que tuviera cuidado con esos temas.

En los primeros meses de 2005, la presión se volvió más constante, porque ahora cuidan: el subdirector, el coordinador de fase, la auxiliar académica, las madres y, recientemente, se nos dijo que la Directora le había pedido a una niña de cada salón que le pase un reporte de todas las clases del día; lo que decimos, como nos comportamos, si les respondemos dudas, si llevamos material, si es amena nuestra clase, si nos apegamos a los contenidos, si realizamos actividades, etc. (“Un mundo nos vigila”, o como decimos nosotros, 8 600 ojitos y 4 300 boquitas nos vigilan).

Tampoco ha resultado extraño que a algunos profesores los manden a dar materias que no corresponden a su área de formación. A un profesor que es Licenciado en Administración, lo mandaron a dar clases de Filosofía, concretándose a dar la fecha de nacimiento, muerte y las obras que escribieron, algunos de sus planteamiento del filósofo en cuestión y ya. O, a otra profesora, también administradora, la “becaron” para que diera clases de Geografía.

Una de las materias donde hay más “rotación” de profesores es la de Formación Cívica Ética, donde se sabe que mandan a los que están más comprometidos con la Institución, pero donde también hay una mayor cantidad de los que no se les renueva su contrato.

No es extraño saber que los profesores de Historia, de todos los niveles, no pueden profundizar en los temas de religión o tocarlos someramente. Por ejemplo, cuando hablan de la Edad Media, no se habla de todas las acciones que cometió la Iglesia en contra de muchos sectores del pueblo. Llegamos al grado, como me tocó vivirlo, que cuando escribí la palabra Dioses como título, las alumnas me dijeron que se tenía que escribir con minúscula, porque solo Dios se escribe con mayúscula.

Por ser un Bachillerato Intensivo, la duración es de cuatrimestres, durante los cuales tenemos tres evaluaciones parciales. Aproximadamente cada mes. Se utilizan las siguientes formas de evaluación:

- a) Examen escrito.
- b) Evaluación práctica.
- c) Ensayo.

d) Exposición.

La dirección es quien determina que tipo de evaluación se aplicará, pero por lo general se van intercalando. En los últimos meses del 2004 se nos preguntó que evaluación sugerimos, pero en la mayoría de casos no se respetó nuestra propuesta.

En caso de ser examen escrito se hacen de treinta reactivos, que pueden ser:

- a) Pregunta abierta.
- b) Opción múltiple.
- c) Relacionar columnas.
- d) Preguntas de Falso o Verdadero. (Ver anexo 5).

Si lo que corresponde es una Evaluación práctica, lo que se pide es un trabajo en el cual demuestren que han adquirido el conocimiento que se impartió durante las clases y lo pongan en práctica. En el caso particular de “Taller de Lectura” por ejemplo, cuando estuvimos revisando el tema de Oraciones subordinadas, lo que se ha pedido es una lista de oraciones identificaran los diferentes tipos que se enseñaron.

Cuando es una Ensayo, lo que se realiza es pedirles un trabajo individual donde tenga todos los elementos de un trabajo de este tipo, dos cuartillas. Se califica lo siguiente:

- a) Ortografía.
- b) Limpieza.
- c) Claridad al fundamentar sus ideas.
- d) Redacción.
- e) Conocimiento del tema

Si corresponde una evaluación por exposición, se forman equipos de cinco alumnas y se les designa un tema, que tienen que preparar y exponer durante una clase de cincuenta minutos. Cuando es ésta forma se califica lo siguiente:

- a) Conocimiento del tema.
- b) Uso del pizarrón.
- c) Entrega de reporte de exposición.
- d) Volumen de voz.
- e) Seguridad al exponer.

A raíz de algunas evaluaciones que mandó la SEP para ser aplicadas a todas las menores de quince años, y en la cual se obtuvo la calificación de 4.8, coincidió con la visita de dos profesoras, una de Corea y otra de Brasil, ésta última nos alabó nuestro trabajo como docentes, pero la coreana reportó que lo que ella observaba era que nuestras evaluaciones tendían a la memorización. Comenzó una discusión al respecto.

Muchos profesores ya habíamos manifestado que, efectivamente, los exámenes que estábamos elaborando y aplicando tendían a la memorización, pero era el formato que se nos pedía. Pero bastó que una extranjera, y más asiática, viniera a poner el dedo en el renglón para que se iniciara toda una revaloración de nuestra evaluación. De la noche a la mañana se nos pidió elaborar exámenes complejos, donde las alumnas reflexionaran. Obviamente que al realizar esto, se reflejó en las calificaciones, las cuales bajaron, en mi caso en un 20 %; las alumnas sintieron la modificación. Estas últimas evaluaciones se ha buscado que las alumnas realicen el proceso de analizar, reflexionar y razonar, pero en reuniones de academia se ha expresado que esto es un proceso que no se consigue en algunos meses sino que la modificación se va a llevar algunos ciclos escolares.

Al iniciar el cuatrimestre nos entregan un programa elaborado por la SEP, con el contenido de los temas a exponer; lo que tenemos que hacer es adaptarlo a las condiciones de desarrollarlo en un cuatrimestre.

Los programas mandados por la SEP están diseñados para ser cubiertos en un semestre, de aproximadamente 120 horas. Nosotros tenemos que cubrirlos en 50 horas esos mismos programas, lo que implica que no podemos perder sesiones, que siempre estamos presionados por los tiempos y, en ocasiones, algunos temas no los abordamos con la profundidad que se requiere. Una de mis “tristes” conclusiones, es que les interesa más la cantidad que la calidad, por ello nos obligan a cumplir los programas aunque no con la profundidad debida. Ha habido un caso en el cual una profesora, al impartir Lógica terminó el 75% del programa y fue criticada por esa situación, pero ella revisó los temas hasta que las alumnas lo entendían, y por esa condición no pudo concluir. A partir de ahí se reitera la necesidad de terminar con los contenidos en Bachillerato, aunque en ocasiones damos lo mínimo de algunos

temas. Eso, por supuesto, va a repercutir en las que lleguen a Universidad porque no tendrán el conocimiento mínimo en algún contenido. Curiosamente, en Secundaria, en cualquier otra escuela de ese nivel sólo se evalúan cinco bimestres, nosotros tenemos que llegar hasta el sexto, y en éste último tenemos que reiterar contenidos o introducir nuevos. La calificación que les otorgamos se traslada para el siguiente bimestre del próximo ciclo escolar. Esto es todo un problema, porque cuando solo era para llevar tiempo, las alumnas ya sabían que no valía nada y nos costaba mucho que nos pusieran atención, por ello se optó por considerarlo para la calificación siguiente. Al respecto, también, se han modificado la cantidad de horas en algunas materias, por ejemplo, para “Filosofía” la SEP marca que deben impartirse cinco horas semanales, pero a nosotros nos la reducen a cuatro; lo mismo pasa en “Literatura”, en “Lógica” o en otras materias que ellos consideran que no son “importantes” y la modifican a sus necesidades e intereses. No sé si la SEP, en las supervisiones que realizan, estén enterados de esto o de que manera modifican la cantidad de horas; pero nosotros bajo cualquier circunstancia tenemos que cumplir contenidos. A las materias técnicas es a las que les han asignado las horas que les quitan a las teóricas. No sé si eso es válido, pero yo supongo que no.

Taller de Redacción III, Sistema Abierto.

Se me pidió preparar el curso de “Redacción III” para un grupo de religiosas, cuatro madres al inicio, pero por sus diferentes actividades una de ellas tuvo que abandonar las asesorías.

Con las que estuve trabajando tenían entre 16 y 20 años, habían estudiado la Secundaria en “Villa”, y al terminar optaron por la vida religiosa. Buscando seguir su preparación académica es por lo que revuelven las Superiores de la Congregación que tengan asesorías para poder terminar la Preparatoria Abierta. La asesoría duró dos meses, con cinco horas semanales

Entre ellas siempre se hablan con mucho respeto, se tratan de Usted. Siempre se dirigen a mí con ese respeto, son alegres aunque en ocasiones me daba la impresión que reprimían sus muestras de entusiasmo. Son personas

muy atentas y ponían siempre atención. Era difícil que pudieran realizar trabajos extra clases por sus diferentes actividades; incluso se me pidió que evitara dejarles tarea.

Nunca me había tocado trabajar con personas que tuvieran este carácter, pero descubrí que son gente común en muchos aspectos. Sin embargo, en el trabajo académico descubrí algunas particularidades. Una de ellas es que existen algunos temas sobre los cuales hay que tener cuidado al abordarlos, debido a que la Madre superiora (la directora) era quien estaba al tanto de los avances y detalles de la asesoría. Me había enterado, por comentarios de otros profesores, que cuando se tocaba un tema y éste no le parecía manda a llamar a su oficina y realiza algunas observaciones sobre que no se pueden abordar algunos temas por respeto a ellas. En particular un profesor que dio la materia de “Textos Filosóficos”, me dijo que la palabra “dios”, siempre había que escribirla con minúscula, aunque se usara el inicio de un texto o como título, debido a que para ellos “Dios”, con mayúscula, sólo se usa cuando se refiere a Jesús. Temas de moralidad, religión, política, etc, no debemos plantearlos. Siguiendo estas recomendaciones tuve que concretarme a utilizar ejemplos que no tuvieran que ver con estos temas.

Concurso de Oratoria en Ingles.

En el mes de febrero se programó un concurso interno de inglés entre todos los grupos. A los profesores de “Taller” se nos pidió que fomentáramos entre las alumnas el que presentaran un ensayo bajo el título de “Mi escuela y yo”, (a mí me sonó como “Platero y yo”) donde relataran sus experiencias en Villa y lo que la Institución había hecho por ellas. En ese momento tenía bajo mi cargo a 7 grupos de 50 alumnas en promedio, cada una de ellas entregó un ensayo que tuvimos que revisar (350 aproximadamente) escoger uno de cada grupo. Las niñas seleccionadas tenían, utilizando la oratoria, que presentarlo, para lo cual nos dimos a la tarea de preparar cada unas de las siete alumnas que harían la presentación para una primera eliminatoria interna de Bachillerato (16 grupos). Fue elegida una de las alumnas con las que me tocó trabajar, del

grupo 101. Una vez que se tuvo a tres de Bachillerato, las maestras que imparten Inglés se dieron a la tarea de traducir su ensayo y que las alumnas se lo aprendiera. Cabe decir que en ese momento se contaba con dos niveles de bachillerato y sólo seis grupos tenían clases de ese idioma. La alumna que era de los grupos que yo tenía no llevaba clases de esa materia, aunque tenía las bases que le dieron en la Secundaria. Una vez hecha la traducción tuvieron que aprender la pronunciación, aquí mi tarea habían terminado. El concurso se realizó contando con la participación de 16 alumnas, con una de las alumnas que habían trabajado obtuvo el primer lugar, lo cual fue un buen logro.

Concurso de Teatro.

Posteriormente se nos informó que se realizaría un concurso interno de Teatro, en el cual participarían todas la alumnas (70 grupos en total), con eliminatoria previas por grado, por lo que a la final se presentarían dos obras de primero de Secundaria, dos de segundo, dos de tercero, una de tercer cuatrimestre de bachillerato y una de quinto cuatrimestre. El tercer cuatrimestre está compuesto por diez grupos; del 301 al 307 los tenía yo, Y del 308 al 310 otro profesor, por lo cual acordamos que tendríamos que hacer una eliminatoria para escoger una sola obra de entre todos los grupos.

Les informamos a las alumnas del concurso, grupo por grupo y por algunos carteles que se realizaron. La respuesta fue amplia, es una actividad que les ha interesado mucho, desde la Secundaria, así que nos pusimos a trabajar, puesto que cada grupo presentaría una obra de la siguiente manera:

- a) 201. “El enfermo imaginario” de Moliere
- b) 202. “El zapatero” una adaptación de Tolstoi.
- c) 203. “El ahijado de la muerte” una adaptación de “Canasta de cuentos mexicanos”
- e) 204. “Viento poderoso” una historia que adaptaron de “Cenicienta”
- f) 205. “Jonhi y su perro”, una historia tomada de un libro religioso.
- g) 206. “La pregunta” una historia religiosa.
- h) 207. “Iván el imbecil” de Tolstoi

El preparar las obra nos llevó tres semanas, hay que precisar que teníamos que seguir con el desarrollo de los temas del curso por lo cual había la necesidad de reducirlos un poco, para tener tiempo de ensayar.

En términos generales puedo decir que las alumnas que participaron tienen una buena memoria, por lo cual no costó mucho trabajo para que se aprendiera los diálogos, aunque éstos nunca fueron muy estrictos puesto que se permitía la improvisación, con el riesgo de que por momentos los cambiaban y cuando tocaba su turno a la siguiente en ocasiones no sabía que decir.

Hubo mucho entusiasmo y aprovechaban cualquier momento para ensayar, en sus ratos libres o en ocasiones cuando no llegaba algún profesor, le pedían permiso al que iba al grupo para que las dejaran ensayar.

Organicé la primera eliminatoria entre mis grupos. Se presentaron todas las obras y un grupo de profesores evaluó su desempeño con el siguiente formato para calificar:

Concurso de Teatro, marzo 2003

Grupo _____

	1	2	3	4	Total
Seguridad					
Dicción					
Volumen de voz					
Expresión corporal					
Reacción del público					

- 1 Malo
- 2 Regular
- 3 Bueno
- 4 Excelente

Total
final

De las obra que se presentaron la del grupo 307 y 301 fueron las que calificaron con mejor puntaje, por lo tanto se presentaron al día siguiente, en una segunda eliminatoria, con la obra del otro profesor de Taller.

El sábado siguiente se hizo la eliminatoria, presentándose las tres obras; contamos con cuatro profesores como jurado. La obra del 301 fue la que se eligió como la ganadora.

Concluido esto tuvimos una semana (cinco ensayos) para pulir la obra y presentarla en el concurso que se realizó a la semana siguiente. Se presentaron todas las obras y logramos obtener el segundo lugar.

Esta experiencia fue muy satisfactoria porque no me había tocado dirigir obras de teatro. Aprendí la dedicación que hay que tener para aprenderse los diálogos, la necesidad de la improvisación cuando se les olvidan los parlamentos, el perder la inhibición ante un grupo numeroso, los recursos que hay que desarrollar para provocar sentimientos en un público; por el carácter de la obra, lo que teníamos que lograr era momentos de risas y de confusión.

Una actividad que les encanta a las alumnas es la dramatización, por ello, cuando se les plantea un concurso de este tipo, les llama la atención, porque ahí pueden expresar libremente ese gusto. Además, se buscó, porque esa fue la “sugerencia”, que las obras fueran aquellas que hablaran de valores morales, para que de esa manera se reforzara el trabajo de adoctrinamiento religioso.

Como mencionaba, todas las actividades que se nos piden están dentro de nuestro horario de clases y son cargas de trabajo extra que hay que cumplir, sin descuidar, demasiado, el avance del curso.

Una vez al mes, por si fuera poco, se nos pide colaborar en la elaboración de un periódico escolar, se designa de dos a seis profesores para ello. Nos avisan, regularmente, con una semana de anticipación. Se sugiere que lo que coloquemos sea elaborado por nosotros, que se evite el uso de computadora y textos impresos, les gustan los trabajos artesanales – y todo por el mismo sueldo-, hechos con recursos y tiempo extra.

Español, Tercero de Secundaria.

Al terminar el ciclo escolar en julio del 2003, se realizó un examen diagnóstico en Secundaria, solicitado por la SEP. Como ya lo comenté, los resultados

fueron preocupantes. Se obtuvo, en promedio, una calificación de 4.8, según se nos informó por parte de la directora y el subdirector, a las pocas semanas hubo cambios para mejorar el nivel. Entre ellos, fue el de ya no contratar a algunos profesores de las áreas que tuvieron calificaciones bajas: español y matemáticas. Una segunda medida fue la de mandar a la mitad de profesores de Bachillerato a dar clase en Secundaria, desde de primero hasta tercero. En ese cambio me tocó impartir clases de “Español” a Tercero de Secundaria, a los últimos grupos, los de más bajo promedio. En ocasiones es muy marcada la diferencia entre los grupos del A al F y del M al Q (que son con los que estuve trabajando). Mientras la profesora que tienen los primeros grupos, aborda un tema en dos sesiones, yo necesito cuatro o cinco para lograr resultados similares.

Una idea recurrente es que, dice el subdirector, las instalaciones son magníficas, los salones tienen excelente acústica, los pizarrones son enormes, para que podamos utilizarlos como escenario, las alumnas hacen lo que nosotros les indiquemos, contamos con una excelente disciplina, que nos envidian muchas escuelas; en conclusión, nos dicen que las condiciones son sumamente propicias para la educación, por ello, si los resultados no son los deseados, siempre la culpa la tenemos nosotros, debido a que no preparamos adecuadamente nuestras clases, o las hacemos de forma tradicional, o solo buscamos entretenerlas y no educarlas. Todas las medidas que toman para elevar el nivel académico recaen en nosotros y nunca en las alumnas, como si la educación fuera unilateral.

En Secundaria se hace un examen al ingresar o al pasar de un grado a otro y a partir de las calificaciones es como se distribuyen los grupos; las de mejor calificación están en los primeros grupos, las de menor, en los últimos. Creo yo que lo único que se hace es o sumar conocimiento o sumar ignorancias, resultaría mejor dejar los grupos revueltos para que haya más variedad. Incluso, se crea la idea, muy marcada, que cuando la niña es de los últimos grupos es “inferior”. Este es un punto que hemos platicado mucho entre profesores. Incluso, a algunas pedagogas que nos han impartido cursos se les ha preguntado su opinión y nos han dicho que es antipedagógico, debido a que se etiqueta al alumnado, se crea una división de poder; los grupos de “abajo” se sienten superiores. Cuando se mandan alumnas a los concursos, todos

sabemos que van a ser de esos grupos. Los temas se desarrollan más rápido con ellos, mientras el avance es más lento con los de “arriba”. Llega al punto que en los primeros grupos las alumnas son del norte del país, con rasgos físicos “finos” (ojos verdes, blancas de piel, altas, delgadas, rubias), mientras que las de “arriba”, son morenas, gorditas, bajas de estatura; se les marca racialmente. Finalmente no nos escapamos de ser un escaparate de nuestro país. El argumento que se nos da es que así se facilita la labor educativa y que las niñas se sienten protegidas entre sus iguales.

Aunque se ha comentado que debería cambiarse esa distribución, se ha seguido optando por esa forma de distribución. En una de las juntas sabatinas se mencionó que se había mandado a los “mejores profesores” a los últimos grupos para hacer avanzar a las niñas, lo cual para algunos fue un halago, para otros es una forma de cansarnos para hacernos renunciar.

Una vez concluido el ciclo, me mandaron a dar la materia de “Filosofía”, nuevamente me regresaron a Bachillerato.

Filosofía.

Tal vez esta haya sido la materia que más trabajo me ha costado desarrollar en esta institución.

Tenemos que utilizar el programa aprobado por la SEP, el cual está dividido en dos grandes bloques, primero es una historia de las doctrinas filosóficas y, segundo, el analizar y reflexionar una serie de temas.

Me ha tocado en dos ocasiones impartir este curso. En el primero compartí la materia con una filósofa de la Facultad, pero sólo estuvo ahí dos meses porque se cansó del sistema y de las limitaciones que se imponían, terminé el curso con otra profesora también de la facultad, pero de la carrera de pedagogía. El curso fue muy breve y limitado por la premura.

En el segundo curso, fui el titular de la materia, lo que significó elaborar evaluaciones y el plan de trabajo, mayor cantidad de grupos (7 de 10), y recibir las críticas si el trabajo no sale como se planeó; intenté dar el curso como lo había trabajado en mis anteriores escuelas donde laboré.

De entrada, lo que se percibe es que las madres se quedan mucho tiempo escuchando lo que se dice, sobre todo si escuchaban la palabra Dios.

De manera automática las alumnas, cuando escuchan la palabra Dios, creen que nos referimos a el dios Cristiano, pues no aceptan la existencia de ningún otro, él es el único y verdadero. Les cuesta mucho trabajo concebir una idea politeísta y rehuyen a los temas religiosos en contra del cristianismo. Por seguridad laboral en muchas ocasiones tenemos que evadir esos temas. Pero, cuando hablamos de San Agustín o Santo Tomás ahí se sienten identificadas y hasta ponen más atención a la clase. Obviamente que no podemos abordar ni discutir temas antirreligiosos (salud laboral). Parece que las ideas de Juárez no han pasado por estas escuelas; es curioso que a pesar de que saben quién es y qué hizo, como que se les olvida que separó la Iglesia del Estado y fundamentó el laicismo.

Uno de los temas que tenemos que abordar es el de la Educación y sus diferentes tipos y al plantear los excesos en la disciplina, se ven identificadas pero no hacen comentarios profundos a pesar de ese reconocimiento.

Lógica.

Los cambios de asignatura son también cosa común en esta "Villa". Un día al llegar a mi clase de "Español", me aborda el subdirector y me pregunta si podía dar la materia de Lógica, le dije que sí, que ya la había trabajado en sistema abierto y me dijo que me preparara, me dio temario, libreta de planeación y mi nuevo horario, porque regresaba a Bachillerato a cubrir a una maestra que estaba impartiendo la asignatura y que se fue de incapacidad por maternidad, me dijo que solo sería por una semana. Preparé mi clase para el día siguiente y me presenté a impartir mi nueva asignatura, al cabo de dos días me dijo que ya era el titular de la materia y que preparara el examen que se aplicaría en una semana.

En la materia de Lógica no hay tantos problemas que pongan en juego la estancia en la Institución por el tipo de conocimientos que hay que impartir, básicamente hay que hablar de conceptos, juicios y razonamiento y tablas de

verdad, puedo decir que en términos generales obtuve buenos resultados a pesar de los cambios tan repentinos.

En Villa tenemos varios profesores que tenemos la virtud –no por gusto de ser “comodines”, lo mismo, como es mi caso, puedo dar Taller, Literatura, Métodos de Investigación, Lógica, Filosofía, Geografía, Formación Cívica o Español. El problema se presenta debido a que los cambios son repentinos. Académicamente es una virtud que no todos tienen y que es producto de la amplia formación que recibimos en la Licenciatura. Sabemos que cada cuatrimestre hay cambios en el profesorado y que nos pueden mandar a Secundaria o a Bachillerato. Impartir clases en los dos grados, en dos o tres niveles de Secundarias, en Fase 1 y 2 o Fase 3 y 4. Lo mismo podemos tener 18 que 30 horas a la semana, más coberturas. Nos contratan por jornada de trabajo y en ella, hasta coberturas de Educación Física nos piden dar. Somos “todólogos”.

Literatura.

Dar el curso de Literatura es también todo un acontecimiento. A lo ya expuesto, programas amplios con pocas horas para desarrollarlo; presión constante; etc. tenemos que sumarle una cantidad reducida de textos, 20 o 30 libros para diez grupos de más de 50 alumnas, en donde, además, se hace una historia de las corrientes literarias y no una presentación de las obras originales, y tenemos que narrárselas. Nos convertimos en cuenta cuentos.

Geografía.

Un día se me pide dar el curso de Geografía a primer año de Secundaria. Si bien en la Facultad recibimos dos cursos de esta área, lo abordamos con sus particularidades para América Latina, pero con todo y eso, me tuve que poner a estudiar mucho para poder cumplir con las expectativas

de las alumnas, pues una característica es que les interesa todo tema y tiene miles de preguntas por hacer.

No puedo decir que me fue muy mal, pero obviamente no era mi campo de acción más fuerte.

Formación Cívica y Ética II.

Me pareció que me mandaron a impartir esa materia como “relleno”, para cumplir con la cantidad de horas que tenía que laborar y porque hacía falta profesor para esos grupos.

La materia está llena de inconvenientes.

En primer lugar los temas a desarrollar giran en torno a valores morales, técnicas de estudio; formas de relacionarse con sus compañeras, respetando sus ideas, siendo tolerantes. Los relacionados con: drogadicción, prostitución, alcoholismo, sexualidad, etc., se nos pide no abordarlos; ese trabajo se les reserva a las Madres. Nos consideran –supongo yo- incapaces de dar una formación en ese sentido o, que nuestras visiones no son las más adecuadas.

La calificación de Formación se promedia con la que obtienen en Catecismo. Las alumnas reciben un curso para ser catequistas, lo imparten las madres, y las evalúan con un examen escrito.

En “Villa”, entre los profesores, se considera que Formación es una materia peligrosa. La mayor cantidad de profesores que llegan a despedir pasan por esa materia, los temas se restringen demasiado. Cuando impartimos esa materia es, o “somos de casa” y se nos tiene confianza o es por que nos quieren correr y necesitan algún pretexto, algún comentario equivocado.

Biblioteca.

Mención aparte corresponde a la Biblioteca. En la Villa contamos con dos, una para Secundaria que se encuentra en Fase 3, tiene una superficie de aproximadamente dos salones de clases. Hay que considerar que esta tiene

que atender a más de 50 grupos de los tres niveles. A las alumnas no se les permite el libre acceso a ellas. La manera en la cual pueden contar con libros es cuando las llevamos en grupo a ella. Se ha buscado la manera de llevarlas por lo menos a un grupo una vez al mes, pero no siempre se cumple con ello, pues implica un gran trabajo de organización, pues no caben dos grupos a la vez. En la práctica sólo la visitan unas tres o cuatro veces por año. En Secundaria a las alumnas no se les prestan libros en forma personal ya que el acervo es muy reducido y no alcanzarían los libros para prestarles a todas.

Contamos con libros de texto, pero en cantidad reducida, por ejemplo, en Español tercer año, solo tenemos 27 libros y tenemos que distribuirlos entre tres profesores que damos la asignatura.

La otra está en el Bachillerato y en ésta hay una mayor posibilidad para que a las alumnas se les presten libros personalmente, pero se tienen muchas limitaciones, pues la única que tiene acceso a la biblioteca es la jefa de grupo y tienen un número reducido de libros a préstamo. Y si la jefa no conoce de títulos, entonces pide los que a su parecer son los importantes y no siempre tiene un criterio muy amplio. El tiempo que se les presta es de uno o dos días.

Para poder trabajar con libros a los profesores se nos prestan para que los llevemos a los salones, pero como mencionaba, el número de ellos es limitado. Por ejemplo, para la materia de Filosofía solo cuento con 9 libros de historia de las doctrinas filosóficas y tengo que utilizarlos para los 7 grupos con los cuales trabajo. Lo que tengo que hacer es organizar equipos y en hora de clase las ponemos a leer y que saquen resumen.

En últimas fechas se nos ha “sugerido” que cada semana planeemos una sesión bibliográfica, que no es otra cosa que las pongamos a leer los textos. Obviamente tomando en cuenta las limitaciones materiales que ya explicaba.

Para algunas materias no contamos con bibliografía, y tenemos que recurrir a conseguir libros de nuestras bibliotecas personales y fotocopiarlos.

Las carencias son muchas, en parte son comprensibles porque la Institución solo cuenta para ello con las donaciones que realizan particulares o algunas editoriales.

Las carencias o algunas visiones erróneas limitan nuestra actividad. Cuando impartí el curso de Métodos y Técnicas de Investigación de Campo, en

un internado, la investigación se reducía a realizar encuestas y entrevistas a las alumnas de Secundaria, por lo menos esos eran los antecedentes. Cuando me toco trabajar la Investigación se tuvo que reducir a aplicar esas herramientas a las mismas alumnas del grupo o, de forma reducida, a sus compañeras de otros salones. En este curso que están realizando otras profesoras, han tenido que limitarse a realizar, nuevamente, una investigación documental.

Mundo real maravilloso en donde una investigación de campo se hace en todo, menos en campo, se hace en libros únicamente. Los temas también se restringen a los “permitidos”, aquellos que no dañen las buenas conciencias y costumbres.

Comúnmente se piensa que cuando hablamos de una Institución educativa religiosa, en ella se respira un aire de acercamiento a Dios y a todo lo que ello implica.

Los Estudios Latinoamericanos y Villa.

Cuando me enteré de la labor que se realiza en Villa, no pude menos que interesarme. Pensar que pueda existir una escuela, en la cual se apoye a niños de escasos recursos, en donde las religiosas cubran todos los gastos, obviamente, que es una tarea noble y desearíamos que no fuera una, sino muchas escuelas que funcionaran así. Ese ideal de tener una educación, fiel al artículo tercero constitucional, gratuita es realmente maravilloso.

Si no hubiera esas dobles intenciones, si solamente se concretaran los grupos religiosos a realizar esos nobles ideales que muchas religiones marcan, este mundo podría ser mejor.

El trabajo realizado por los jesuitas en América Latina es un ejemplo digno de ser imitado. Así quisiera que funcionaran todas las congregaciones, dedicadas a un trabajo desinteresado, buscando la salvación de su alma y de las ajenas.

Entre el cielo y el infierno.

Al inicio, cuando ingreso a Villa, llego a crearme la impresión de que por todas partes se respira tranquilidad, orden, belleza; que todo se desarrollo en un ambiente de armonía y trabajo. El ideal de los teólogos de la liberación, que plantean que hay que construir el cielo en la tierra, parece que se cumple cuando uno camina por los pasillos vacíos y observa los salones de clase en un trabajo constante, disciplinado; en todo el tiempo que llevo en la Villa nunca he escuchado, por parte de las alumnas, madres o profesores, el uso de un lenguaje coloquial; las alumnas nos hablan con respeto y atención, las madres, a parte de saludarnos, no hay más contacto con ellas; se nos invita a asistir a misa con cierta regularidad y todo se desarrollo en plena armonía; los profesores siempre nos tratamos con un “Usted” por delante, muy raro cuando nos llegamos a tutear; las madres siempre de gris y nosotros de azul, claro que escoger el uniforme de las alumnas y profesores hace referencia a ese azul de paz y tranquilidad.

Hermosos jardines, edificios, instalaciones en general, en donde se cuida la armonía. Hermoso paisaje, parece un lugar digno de alabarse.

Pero, cuando uno se adentra a las entrañas de la Institución, poco a poco ese hermoso sueño se va cayendo a pedazos. La ilusión se rompe y empiezan a aparecer los problemas, las limitaciones, los sinsabores, las “sugerencias”, la falta de libertad de cátedra, la limpieza compulsiva, como un signo de descomposición que abarca todos los rincones de la Institución, pues esas actitudes están en todos los niveles; sobre nosotros, los administrativos, las madres de bajo rango, los trabajadores; los despidos, las reglas absurdas. Parece poco a poco nos vamos adentrando a ese lugar que tan maravillosamente describe Dante en su “Divina Comedia”: el Infierno. Donde se nos castiga si nos acercamos a las alumnas a menos de 50 centímetros o las vemos “con malos ojos”, con ojos de deseo (lujuria); o damos o recibimos atenciones especiales de ellas. Donde no podemos vestir más que con ropa modesta, sin pretensiones; demostrando siempre humildad; para no caer en el pecado de la soberbia. Donde no importa que sea coordinador de fase o auxiliar académico, o simple profesor, pues el sueldo es el mismo, uno siempre

bajo, en comparación con otras instituciones, para no ser avaros. Donde el premio al trabajo es más trabajo y aún en las horas libres tenemos que estar en nuestro escritorio haciendo planes, materiales o revisando exámenes o trabajos, para no desarrollar la pereza.

Por todo lo anterior y más, es por lo que digo que me parece estar entre el Cielo y el Infierno.

Bien, este es un recuento de esas bondades de la docencia en Villa que me han correspondido sortear.

CAPÍTULO 3.

“VILLA DE LOS NIÑOS”, SU CONTEXTO MEXICANO Y LATINOAMERICANO.

Educación privada y religiosa en México.

¿Cómo es posible que suceda todo esto? Se preguntaran muchos y la respuesta no es sencilla, como veremos en seguida. Hay una situación nacional y un contexto latinoamericano que analizaremos a continuación para entender lo que sucede en “Villa de los Niños”

De acuerdo con el secretario ejecutivo de la Comisión de Educación de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), Edmundo Morales:

Hay casi 4 mil escuelas católicas en México, todas de carácter privado, y representan 5 por ciento del alumnado nacional. "Es muy poco, por eso sentimos que debe haber más educación religiosa, y con Fox creemos que hay un ambiente propicio".³

Si pensamos en “Villa de los Niños” no se debe despreciar su número y tampoco la cantidad de alumnado, sobre todo cuando sabemos que están inmersas en un proceso de crecimiento y que han pasado por varias etapas a lo largo de la historia de México. Además que se ubica en sectores estratégicos.

Desde hace algunas décadas, los sectores de derecha en nuestro país han venido ampliando su radio de acción, la educación no ha escapado a esa influencia.

Al triunfo de Vicente Fox, apoyado por esas fuerzas, las Instituciones religiosas han reclamado una vuelta a los privilegios de que dispuso el clero para impartir educación religiosa en las escuelas. Esos sectores, demandan que en particular la religión católica y el clero que la representa ocupen un sitio destacado en los programas de estudio y en la dirección educativa.

La Conferencia del Episcopado Mexicano considera que es tiempo de aclarar el concepto de laicismo y de que en el país haya más educación religiosa, no sólo católica. Para las iglesias representa un medio de influencia y

³ <http://www.jornada.unam.mx/2000/07/08/cem.html>, abril 2006.

reproducción de sus ideologías y para los privados un buen negocio donde las posibilidades de invertir y crecer son fuertes, debido, sobre todo, a muchas políticas ineficientes, bajos niveles en las escuelas públicas, conflictos sindicales en el magisterios, etc. Durante muchos años se consideró a la educación un sector privativo del estado mexicano, pero hoy en día se han abierto, aún más, las facilidades para que los privados –laicos y no laicos– puedan penetrar en él.

En 1992, bajo el gobierno de Salinas, se reforman las leyes que rigen las relaciones entre el Estado y la Iglesia, se expide la ley reglamentaria que recibe el nombre de Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. El cambio fundamental es que se reconoce que la educación religiosa en las instituciones educativas es una actividad lícita y que ya se puede hablar en México del derecho a la educación religiosa, que comprende el de impartirla y recibirla. Aunque esto no fue precisamente directo, sino un resultado colateral.

No se puede negar que la educación religiosa, debidamente impartida puede contribuir a la conformación de convicciones y el comportamiento de las personas; actitudes positivas de solidaridad, trabajo y esperanza de un futuro mejor y para reforzar las actitudes éticas del pueblo.

La reforma constitucional afectó al artículo tercero en dos sentidos, por un lado, al quitar la obligación a las escuelas particulares de impartir enseñanza laica; el otro, eliminar la prohibición de que las corporaciones religiosas y los ministros de culto participaran de cualquier manera en las instituciones educativas.

La Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público señala que uno de los derechos de las asociaciones registrada es el de propagar su doctrina sin faltar a la ley (artículo 9-III) y el de participar en la constitución, administración, sostenimiento y funcionamiento de instituciones educativas (artículo 9-V).

La Nueva Ley General de Educación precisa (artículo 1º) que la educación la imparte el Estado a través de la Federación, las entidades federativas y los municipios, pero también pueden impartirla los organismos descentralizados del Estado como algunas universidades e institutos y los particulares con la autorización o reconocimiento de validez oficial de estudios. Este punto representa para el Estado el medio por el cual puede controlarlos,

limitarlos, reglamentarlos, tiene en sus manos el monopolio de esas autorizaciones y reconocimientos, aunque no hay que olvidar que hay fuertes presiones para modificar esas condiciones, sobre todo cuando hay posibilidades de inversión extranjera y de poder hacer que sus escuelas nativas sean las que otorguen esos reconocimientos.

En consecuencia, el derecho de las asociaciones religiosas a impartir educación religiosa se especifica como derecho a impartirla en las instituciones educativas que forman parte del sistema nacional de educación, actualmente lo pueden hacer en las instituciones educativas particulares pero no hay ninguna objeción jurídica para que lo hicieran también en instituciones educativas de organismos descentralizado o incluso en las instituciones educativas sostenidas directamente por el Estado.

Por otra parte, la educación religiosa sigue siendo algo prohibido para el Estado, pues se mantiene sin cambios la fracción I del artículo tercero constitucional que dice que la educación que este imparte será laica y, por tanto, se mantendrá ajena a toda doctrina religiosa. Resulta así una situación especial, una actividad que es lícita para las personas y ciertos grupos es ilícita para el Estado, la medida impide que el Estado pretenda definir los contenidos de la enseñanza religiosa o imponer al pueblo una determinada creencia religiosa. Los contenidos de la educación religiosa tendrán por lo tanto que ser definidos por las Instituciones que tienen derecho a impartir la educación religiosa en las Instituciones educativas, es decir, las asociaciones religiosas registradas. Cada asociación religiosa podrá definir sus contenidos, la enseñanza religiosa que ella imparte, pero lógicamente no el de la que impartan otras asociaciones, aunque nada impediría que las diversas asociaciones que tienen credos afines definieran cursos comunes.

La educación busca la formación integral, y en ella no se excluye la religiosa. Al derecho a recibir educación religiosa corresponde el deber de algunas instituciones sociales de impartirla y procurarla. El orden jurídico mexicano no expresa quien debe impartir esa educación, pero precisa quien tiene la facultad de hacerlo: todas las personas, en el ámbito familiar y privado, y las agrupaciones y asociaciones religiosas en el ámbito público.

En la reforma al artículo tercero, en 1993, señala la obligación del Estado a contribuir a la educación integral, dentro de ésta se puede enmarcar la

educación religiosa, con la limitación de no poder impartirla él. El Estado puede promoverla, alentarla, cuidarla y facilitarla, haciendo uso de organismos descentralizados.

Lo que podemos observar es que, aunque las modificaciones no son abiertas y directas, sí dan la posibilidad de maniobrar dentro de ellas, en beneficio del clero. Además de esas reformas, en 1992, se modifica al artículo 130 constitucional, que les otorga personalidad jurídica a las Iglesias, y con ellos la católica agudiza, aún más sus esfuerzos por introducir la religión en la enseñanza nacional.

Hablar de la educación religiosa y privada, en muchas ocasiones, es hacerlo sobre un mismo tema; pues se mezclan y confunden en diversos momentos.

La educación privada es reducida en el nivel básico, pero amplía en el nivel medio, y en las últimas tres décadas se ha producido un desarrollo en el superior, a tal grado que estas escuelas educan al 32% de los estudiantes de ese nivel.

Ese enfrentamiento provocó que las escuelas privadas llenaran los huecos que dejaron los grupos eclesiásticos, con lo que contribuyeron a marcar la diferencia entre los alumnos de escuelas públicas y privadas.

Un elemento fundamental que provoca un cambio en la posición de la Iglesia en torno a la educación, es el Concilio Vaticano II, que introduce la idea de generar una educación no solo para la elite, sino para los pobres.

Entre esos cambios vemos, en los sesenta, que el Provincial de la Compañía de Jesús decidió cerrar el Instituto Patria, en la ciudad de México, escuela en donde se formó una parte importante de la elite que durante muchos años ha gobernado a nuestro país.

No se puede descartar que durante años la escuela privada, en el nivel superior haya contribuido a la formación de los sectores que dirigen las altas esferas políticas y económicas de la sociedad mexicana, pero tienen también un papel importante en la educación básica y media superior.

El tema de la educación, como bien lo sabemos, no es de este momento, tiene una gran historia, tanto en América como en México. Hoy se pone nuevamente al orden del día, sobre todo porque la Iglesia quiere recobrar su condición, o, aún mejorarla, de la que tenía hace siglos. Para que se comprenda mejor es importante señalar algunos aspectos de esa lucha en 1810. Al iniciarse la vida independiente, el país tenía grandes carencias educativas; de un total de cuatro millones ochocientos mil adultos, el 99.38% eran analfabetas.⁴ Dentro de los idearios de José María Morelos y Pavón, ya se plantean algunas propuestas sobre este tema, para lograr una nación soberana. Entre 1823 y 1827 se dieron múltiples planes que tenían como proyecto una educación estatal, unificada y gratuita para la población. En 1827 se resalta la importancia de la unificación de los planes de estudio y de los métodos de enseñanza, de la gimnasia y de la formación de las mujeres. La capacitación en la agricultura y la producción animal se dejó para el segundo nivel de educación.

Entre los años de 1830 a 1833 se dieron reformas sociales contra los privilegios del clero y de la Iglesia. En ese tiempo se cerró la Universidad Pontificada de México; se reconoció la responsabilidad del Estado en relación con la educación y se ordenó la fundación de instituciones de formación de maestros;⁵ es decir, se daban medidas para la separación de la Iglesia y el Estado.

En la confrontación entre liberales y conservadores, de entre todos los puntos en conflicto, uno de ellos giraba entorno a la educación, en particular, sobre la separación de funciones entre el Estado y la Iglesia; la autoridad del primero en la construcción de la educación e instrucción nacional; y el establecimiento y generación de la educación laica en los primeros niveles de instrucción.⁶

El movimiento de Reforma impulsado por el liberalismo sólo pudo avanzar tras la derrota a Estados Unidos y la lucha contra los franceses, pudiendo ya establecer en la Constitución las separaciones de la Iglesia y la educación, planteadas desde 1857.

⁴ SEP, *Estudios acerca de la educación fundamental en México*, 1996, p. 37.

⁵ Sin autor. *Laicismo y educación*. <http://cueyatl.uam.mx/~cuaree/no31/cuatro/articulo.html>

⁶ *Ibid.*

Durante el período de gobierno de Porfirio Díaz se permitió continuar con la actividad de la Iglesia católica en la educación y la instrucción, revirtiendo el proceso ya logrado.

Después de la Revolución Mexicana, en la Constitución de 1917 se enfatizaron, en el artículo 3º los siguientes planteamientos:

1. "Enseñanza laica en todos los establecimientos oficiales, así como en los de educación primaria superior.
2. Prohibición a toda corporación religiosa y a ministros de cualquier culto para establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.
3. Las primarias particulares quedan sujetas a la vigilancia oficial.
4. La enseñanza será gratuita en los establecimientos oficiales.”⁷

Sin embargo, los grandes conflictos entre la Iglesia y el Estado giran en torno a los artículos que limitan la acción de las Iglesias, en particular el reforzamiento de la expropiación de sus bienes materiales, la libertad de creencias, la imposibilidad de reconocimiento de personalidad jurídica y la prohibición de la actividad política del clero.

Después de la Revolución, las autoridades educativas creían que podían dejar la educación de las clases medias en manos de las escuelas privadas, mientras el Estado educaba a las clases bajas. Lo que era también claro era que no podían atender toda la demanda educativa, lo que favoreció a los privados.

Con la Revolución se inicia un nuevo proceso de institucionalización con la creación de la Secretaría de Educación Pública. Los problemas eran graves y había que atacarlos (el número de analfabetas era de un 78.5% en el porfiriato⁸).

Posterior a la guerra cristera, 1934, se establece en el artículo 3º que la educación e instrucción serán de carácter socialista, rechazando las ideas religiosas. La educación socialista se concebía como una condición para la

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

formación científica, técnica y política del pueblo que buscaría la preparación para futuros cambios sociales. Sin embargo, para muchos esto era un cambio muy radical y por ello no apoyaban las medidas. Los maestros no solo participaban en la educación sino que también lo hacían impulsando la reforma agraria; más complejo se volvía el panorama pues se sumaba su presencia en la lucha antifascista. En ese periodo se impone la política educativa de la unidad y la conciliación de clases; la pugna Iglesia-Estado es desplazada por el tema de la guerra fría.

Se vuelve a transformar el artículo 3º y la orientación socialista es borrada, planteándose que la educación debe estar orientada hacia el desarrollo armónico de todas las capacidades humanas y debe formarse a la juventud en el amor a la patria, la solidaridad internacional, la independencia y la justicia.

Se confirma el artículo 24 acerca de la libertad de creencias y se consolida la laicidad y la cientificidad de la educación y de la instrucción.

Se da espacio a los diversos grupos sociales para que abran escuelas bajo la supervisión estatal. A los representantes religiosos no se les da esta posibilidad. Las escuelas privadas deben llevar a cabo los planes de estudio obligatorios. La educación primaria es obligatoria. La educación debe contribuir a la democracia, a la independencia nacional y al desarrollo económico y cultural del país. El carácter estatal, la gratuidad y la unificación del sistema educativo, así como la vinculación de la educación con las necesidades de la sociedad se consolidan como importantes principios democráticos.

A finales de los años cincuenta los problemas sociales se centran en otras áreas, en particular, los conflictos entre ricos y pobres; el conflicto Estado-Iglesia se coloca en un plano inferior. El modelo económico del desarrollo estabilizador y la sustitución de importaciones llegan a sus límites a finales de los sesenta. Hay un movimiento popular que busca la democratización de la sociedad, entre los que participan sectores de profesores. La década de los setenta se caracteriza por un renacimiento de movimientos democratizadores

de los obreros y la organización de los trabajadores universitarios, tanto académicos como administrativos y de servicios.

En 1979 se da una nueva reforma al artículo 3º, que se refleja en un aumento de la matrícula en la educación superior, producto del movimiento estudiantil de 1968.

Desde la segunda mitad de los setenta se observa en el Estado la búsqueda de una racionalidad operativa y la coordinación de esfuerzos y recursos para crear un sistema nacional de educación superior. Superación de problemas para la distribución del financiamiento. Vinculación de la educación superior con las necesidades de desarrollo económico.

En los ochenta y noventa la economía se reestructura en una orientación neoliberal, la investigación científica pierde gran parte del apoyo financiero que ya era de por sí insuficiente. Se reforma nuevamente el artículo 3º en el sentido de hacer obligatoria de la educación secundaria, que amplía la educación básica gratuita.

La Iglesia y la educación en América Latina.

A fines de los cincuenta el Vaticano hizo un estudio del catolicismo en América Latina y concluyó que la mayoría de los católicos lo eran sólo de nombre; de tal manera que era un territorio propicio para misiones de re evangelización. De tal manera, el Papa Pío XII invitó a religiosos de Estados Unidos y España a enviar eclesiásticos a estas tierras. En el caso de nuestro país se produjo una notable llegada de religiosos españoles a instituciones educativas, donde llegaron a ocupar cargos de dirección.

En el contexto de los últimos años podemos encontrar que hay un avance de diferentes sectas, ante lo cual, los católicos tienen que redoblar su trabajo, para, por un lado, no perder más seguidores, y, por el otro, recobrar a los que ya no están en sus filas. Entre todos los sectores en los cuales realizan labor, no puede faltar el terreno educativo.

El trabajo de la Villa hay que enmarcarlo en el que realizan los católicos en América Latina al plantear una educación para los pobres.

Como lo mencioné, existen varias Instituciones de la congregación "Hermanas de María".

La primera en iniciar sus trabajos fue la de Corea. La Villa de Corea atiende a madres solteras, jóvenes embarazadas, niños lactantes, ancianos; lo que en México sería Preescolar, Primaria, Secundaria y Bachillerato. Su labor es más integral y con una capacidad mayor.

La segunda en importancia sería la de Filipinas. Donde, de igual manera, tiene lo mismo que la de Corea pero en menor capacidad.

Le seguiría la de México, después la de Brasil y, finalmente, la de Guatemala. En el concilio Vaticano II, se marcan los lineamientos que debe seguir la Iglesia Católica con relación a América Latina, se menciona la necesitada de volver los ojos hacia la región pues se considera que es terreno fértil para evangelizar, además, se plantea la condición de olvidar la educación de la elite y privilegiar la del pueblo. Estos dos elementos sirven como telón para que efectivamente se vea un cambio en el trabajo de los católicos. Las Villas que se construyen en la región responden a estas demandas; hacer de la educación un medio para profundizar la evangelización. También, no es gratuito, en ese marco, que los países en los cuales se asientan las Villas sean los que conocemos como del Tercer Mundo. Considero que hay un proyecto regional pero que este se desarrolla en dos vertientes; por un lado el continente asiático y por el otro América, o propiamente América Latina y Brasil, no importando que se trate de dos de los tres grandes de la región o un país que se considera sobre todo con una gran influencia indígena, en los tres hay una gran pobreza. Además, los tres países, en términos generales, se pueden considerar –sobre todo México y Brasil- un tanto estables políticamente y el tercero en un proceso de democratización; de tal manera que garantiza una cierta estabilidad para el proyecto. También, en los tres el catolicismo tiene un respaldo importante en la población, con lo cual pueden contar con el apoyo de la sociedad, pero también de funcionarios eclesiásticos.

Aunque aquí, en América, es mucho menor la capacidad de atención, pues se limita a la educación básica y media. No hay proyecto para extenderse a los mismos niveles que atiende la coreana.

En este sentido en la Villa, como lo menciono, las alumnas reciben una formación como catequistas, lo cual favorece para que se propague el catolicismo en un sector esencial a futuro: las mujeres, debido que al pasar de los años, ellas se convertirán en madres de familia y podrán reproducir las enseñanzas recibidas en el terreno religioso. Considero que la educación que se imparte no es el fin en sí mismo, sino que es el medio. De todas las áreas en las cuales la Iglesia podría haber invertido (más iglesias, ayuda a enfermos, apoyo a grupos religiosos débiles, apoyo con despensas a pobres, etc.) escogen precisamente la educación pues esta les da más beneficios; por un lado, las obras se consideran dignas de aprecio, son apoyadas por diferentes autoridades y les hace ganar prestigio; por otro, es un buen sector los jóvenes ya que muchos de ellos van a reproducir sus creencias con sus familiares y a la larga, con las familias que formen, considero que esto es a lo que le están apostando, a un trabajo de más largo plazo que en algunas años va a producir frutos de aumentar el número de católicos, para contrarrestar el trabajo de otras sectas que también están creciendo aceleradamente.

Vaticano también pasó a la ofensiva, haciendo uso de grupos como son los Legionarios de Cristo.

La Legión de Cristo retoma mucho de los jesuitas. Es un grupo con un mayor trabajo a partir del Concilio Vaticano II. Fundada en México en 1941 por el padre Marcial Maciel, con un claro sentido conservador. Los legionarios consideran que su misión es una recristianización de aquellos que se alejaron de la Iglesia. La Legión prepara 60 000 alumnos en sus más de 120 escuelas y sus 8 universidades, principalmente en América Latina (México, Chile, Brasil, Colombia y Venezuela); Pero el objetivo de los legionarios es -según los deseos de Pío XII- "formar a los líderes", es decir, a la elite. En la ciudad de México, la Universidad Anáhuac, (una de las más caras del país) que dirigen los legionarios, capta sus alumnos en los medios más acomodados. La Legión

otorga becas a los estudiantes con pocos recursos y también mantiene un amplio programa de distribución de alimentos a los pobres.⁹

Otro grupo que realiza trabajo educativo son “Los Hermanos de La Salle. Se establecen en Colombia en 1890; hoy se encuentran en Bogotá y Medellín. A nivel nacional dirigen 44 obras educativas (escuelas, colegios y Universidades). El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, conformado por 6 142 Hermanos, trabajan en cinco continentes y 80 países: 22 de América, atendiendo 1 037 obras educativas, de las cuales 84 son de Educación superior; albergando a 897, 625 alumnos. En el caso de México destaca la Universidad La Salle.¹⁰

Un ejemplo en Perú.

Fundada hace medio siglo en Venezuela por el jesuita chileno José María Vélaz, “Fe y Alegría” se basa en la convicción de que los niños de las áreas más desvalidas pueden y deben tener acceso a educación de alta calidad. “Fe y Alegría” trabaja exclusivamente en áreas donde las escuelas públicas son inexistentes o disfuncionales y donde los padres de familia están dispuestos a aportar tiempo y dinero para dirigir una escuela nueva. Actualmente la red de sirve a más de 820.000 niños en unos 2.188 centros en 14 países sudamericanos.¹¹ Son los jesuitas que nuevamente retoman el trabajo y logran progresos importantes.

En este contexto no podemos olvidar también, el papel que han jugado inversionistas extranjeros en las escuelas privadas, como es el caso de la Universidad del Valle de México, en donde llegan a replantear materias, planes de estudio, carreras, para adecuarlas, dicen ellos, a los tiempos modernos.

⁹ Arseneault, Michel. *Contraofensiva del Vaticano en América Latina*, <http://www.geocities.com/catolicas/conciencia/jun00/ldofenvat.html>, abril 2006.

¹⁰ Vease: **¿Qué hacemos en Colombia?** http://www.lasalle.edu.co/site_vicerrectoria/hermanos_escuelas_cristianas2.htm, abril 2006.

¹¹ Véase: Andahuaylillas, Paul Constance, *Escuela pública, gerencia privada*, Fuente: BID América. *Revista del Banco Interamericano de Desarrollo* (Junio, 2003). Perú. <http://www.educared.edu.pe/modulo/upload/46692741.doc>, abril 2006.

Bajo el cobijo de espacios extracurriculares como "valores", "desarrollo humano", etc., la instrucción religiosa fue una práctica común en los planteles privados a partir de 1940, lo anterior a pesar del laicismo.

Con la firma del Tratado de Libre Comercio, se han ido presentando problemas educativos, puesto que se ha permitido la entrada de inversión y de vínculos entre las escuelas extranjeras y nacionales, sobre todo en el nivel superior, por ejemplo se habla que Universidades como Harvard o la UCLA pretenden poner sucursales en Nuevo León. También se han ido desplazando a los profesionistas nacionales, toda vez que han ingresado a nuestro país, extranjeros o con estudios en el exterior que son contratados para ocupar los cargos de dirección.

CAPÍTULO 4.

ALGUNAS REFLEXIONES.

La educación religiosa vista por un latinoamericanista.

Es para mi curioso, aunque representativo, que en “Villa de los Niños” se busca educar a las niñas en un esquema similar al iniciado por Zumárraga en los primeros años de cristianismo, sobre todo pensando en lo lejano y actual de proyecto. A pesar de los siglos, se sigue trabajando por la misma línea.

Los primeros 12 franciscanos que llegaron a la Nueva España, trataron de ordenar la sociedad indígena, y fue la educación el medio para hacer realidad ese proyecto, hay que recalcar que fue el medio y no el fin, situación que es similar a “Villa”, en ésta escuela, la educación es el medio para lograr otros fines.

En el proyecto franciscano uno de los cuatro elementos que trabajaron fue el de la educación de las niñas indígenas. Se buscaba que cada educado se supiera ganar la vida ejerciendo algún oficio, tratando de incorporarlos al sistema económico.

“Para consolidar y perpetuar el fruto inicial de la conversión de los indígenas y hacer arraigar de verdad el cristianismo en el país, imprescindible era cristianizar a la familia (...). Desde luego, el propósito tenía que contar mucho con la colaboración de la mujer, sin cuya formación todo esfuerzo a tal efecto quedaría muy inseguro de fruto. De aquí la importancia indiscutible de la educación de las mujeres indias, en particular, de las niñas, madres de futuras generaciones. . De esto fueron, desde un principio, muy consciente los religiosos e intentaron hacer cuanto les fue posible para atenderla.”¹² “(...) en 1529 la educación femenina entraba en una fase más avanzada, contando con una casa de recogimiento y doctrina para niñas y mujeres mayores (...) En la ciudad de Tetzaco... está una casa muy principal con gran cerca, que los padres custodio y guardianes de San Francisco muchos días ha que dedicaron para encerramiento a manera de monasterio de monjas, y en éste hay mucha cantidad de mujeres doncellas y viudas, hijas de señores y personas principales, y de otras que de su voluntad quieren entrar en aquel encerramiento y mejor se inclinan a querer aprender la doctrina cristiana; que

¹² Zoraida Vázquez, Josefina. La educación en la historia de México. El Colegio de México. México, 1992, página 15-16.

aunque no son monjas profesas... hay clausura (...).”¹³ “La educación femenina (...) perseguía dos finalidades. La una era formar buenas cristianas que, después de casadas, ‘enseñasen a sus maridos y casas las cosas de nuestra santa fe y alguna policía honesta y buen modo de vivir’ o también preparar consortes dignas para los muchachos que se crían en los monasterios. La otra consistía en proteger la honra de las niñas de una persistente costumbre prehispánica (...) conforme a la cual ‘a los principales holgazanes... les hacen presentes de las hijas los mismos padres, y las madres mismas se las llevan como frutas ordinariamente, y ellos las tienen encerradas en lugares subterráneos y escondrijos donde nadie las puede ver, ni las dejan salir a oír doctrina ni recibir bautismo. En resumen, el poner a salvo la honra de niñas, instruir las en la fe cristiana, educarlas en la forma de vida familiar europea y casarlas (...).”¹⁴

Por lo menos para mí, cuando leía este pasaje que transcribo, fue muy claro el proyecto de Villa, todo parece indicar que están haciendo exactamente igual, a pesar de la distancia de tiempo.

En los cursos que llevamos en la Licenciatura, el tema religioso no es pasado por alto; escuchamos y leemos ideas como la de: “la religión es el opio del pueblo”; revisamos el papel que jugaron los jesuitas en América Latina; hablamos sobre la Teología de la Liberación; podemos observar la actividad de personajes como Monseñor Arnulfo Romero, en el Salvador; sabemos de la “Guerra Cristera” o de las reformas emprendidas por Juárez en contra de la Iglesia, buscando la separación entre el Estado y esa institución.

En los últimos años, en nuestro país, la Iglesia está buscando asumir una nueva relación, sobre todo a partir del sexenio de Vicente Fox, donde distinguimos un mayor contacto con el Estado.

Bajo ese marco, no puedo dejar de pensar que, desde mi punto de vista, es más lo negativo que ha realizado la Iglesia, que positivo.

Sin embargo, como lo comenté en el trabajo, para las niñas que estudian en Villa, es la única posibilidad que se les presentaba. Ellas, seguramente,

¹³ Ibid, página 16-17.

¹⁴ Ibid. página 20-21.

habrían seguido el camino de muchos conacionales que viven en la ignorancia y solo se dedican a buscar el sustento diario.

Las alumnas que educamos tienen que dejar muchas relaciones personales, a su familia, por cinco años. En ese tiempo solo volverán durante 5 meses a sus hogares; tendrán que dejar a sus hermanos, amigos; algunas de ellas dejarán sus costumbres y adoptarán otras; se pierden del crecimiento de sus familias –la llegada de nuevos hermanos, por ejemplo-, sus fiestas, en broma les decimos que también pierden el ritmo de la sociedad, pues por estar internas, no saben cual es la música de moda, los grupos, los nuevos bailes, las formas de vestir, las palabras nuevas, los programas de televisión e incluso del acontecer nacional. A cambio de ello se les brinda seguridad en su educación, una disciplina, una actitud de trabajo, una nueva visión del mundo; se les refuerza una formación religiosa. Algunas de ellas, las que deciden seguir la vida religiosa, se les plantean un cambio más radical en su vida, una vida dedicada a la congregación a sus 16 años o menos. Algunos pensamos que es una edad donde todavía hay mucho por aprender, que dediciones tan importantes como esta, no están en condición para hacerla, pues va a marcar el rumbo de toda su vida futura.

Para la gran mayoría es la única oportunidad de estudiar y para ellas el sacrificio vale la pena. Si bien en cada periodo de vacaciones, cuando regresan siempre hay algunas que no vuelven, la mayoría sí lo hace; de los diez grupos que yo atendía en Bachillerato, de unas 600 alumnas, en las últimas vacaciones no regresaron unas 30, un 5% aproximadamente.

Un tema, que en alguna clase en la Facultad llamó mi atención, fue la de saber si la educación, en realidad, puede contribuir a resolver los problemas de una sociedad y en qué grado. Desde la época de los liberales clásicos se plantea la educación como la panacea. Hoy, después de tantos años, la visión sigue siendo muy similar. Se le sigue colocando como una piedra angular. Por lo menos, desde la visión de las monjas coreanas, para ellas la educación es una forma de hacer que las niñas logren una prosperidad en su vida, se pensó, también, en capacitarles en una especialidad técnica, con el fin de que algunas puedan solventar sus gastos para proseguir sus estudios universitarios o contribuir al gasto familiar. En julio de 2003 salió la primera generación de Bachillerato, creo que va a ser una forma de probar lo justo del proyecto,

cuando esas niñas se encuentren en los medios universitarios y laborales. Por supuesto que sabemos de algunas de ellas, que egresaron de secundaria, y que hicieron una carrera universitaria y ahora laboran con nosotros, pero son unos cuantos de una planta de 110.

Tenemos un profesor egresado de secundaria, que realizó estudios de Informática en la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl, una vez que concluyó, ahora está laborando en la Villa impartiendo clases de Computación. En diversas ocasiones se ha hecho referencia a él como modelo a seguir. Se sabe que tiene un buen nivel teórico, aunque le falta en aspectos de cultura general. He escuchado comentarios de las alumnas refiriéndose a él como su “hermano mayor” al cual “si le tienen confianza, no como ha otros profesores varones”. Es un muchacho bastante servicial para la institución, siempre se le ve colaborando en diferentes aspectos. Sumamente cortés en su trato.

En el periodo 2002-2003, laboraba un profesor, también egresado, dando clases de matemática, en secundaria, se hablaba de él como un buen profesor, un tanto joven y peinado con los cabellos parados. Al igual, había una profesora dando clases de inglés; en algunos videos promocionales o, en su momento, para televisión, a ella siempre se le podía ver. Se sabía que estos dos profesores eran pareja y, según algunos otros profesores, por esa razón, para el ciclo 2003-2004 ya no se les contrató.

Hay otra egresada, que da clases de Industria del Vestido, que tiene cuatro años que terminó sus estudios. Ella vive en la Institución a voluntad, pero se sabe que solo sale una vez cada quince días a la calle a realizar compras; comentan profesoras que la conocen más de cerca, que tiene poco más de veinte años, que le da miedo salir a la calle y que está acostumbrada a estar siempre dentro de la escuela. No puedo dejar de pensar que para mí sería muy difícil permanecer encerrado, sin viajar, sin hacer lo cotidiano que realizamos; de buscar mayor amplitud en el movimiento. Me pregunto ¿Acaso se acostumbran a estar encerradas y cuando tiene la oportunidad de salir, prefieren ese lugar estrecho, pero seguro?

Otras egresadas trabajan en lo administrativo, aunque ahí no se precisó la cantidad, por lo menos tengo la referencia que se trata de tres.

En últimas fechas se han incorporado a la planta docente un grupo de 25 ex alumnas de la segunda generación de Bachillerato. Ellas están realizando

labores administrativas y docentes. Fueron contratadas durante un año, pero recibiendo un sueldo de la mitad del que tenemos nosotros; Lo mismo imparten clases de Educación Física, que de Industria del Vestido, Educación para la Salud o realizan coberturas. Es una buena planta docente para las madres debido a que conocen el sistema por dentro y están acostumbradas a él.

En el mes de diciembre de 2003 llegaron dos egresadas que provienen de "Villa de los Niños", Filipinas. Son dos profesoras que tienen entre 27 y 30 años. Una de ellas es muy alegre y sociable, la otra, un tanto más seria. Destacan por su trabajo constante y metódico, durante algunas semanas se convirtieron en el ejemplo a seguir, porque, en palabras del subdirector, ellas son "buenas profesoras hasta en los pequeños detalles". Se sabe que tiene que estar ahí durante por los menos tres años, recibiendo una compensación de una cuarta parte del sueldo de un profesor, viven dentro de Villa y pueden salir la tarde del domingo, acompañadas por una egresada. Dan clases de inglés. Su labor es de buena calidad, ellas también conocen el sistema a la perfección.

El incorporar egresadas a la planta docente considero que tiene varios beneficios. Por un lado, son parte del sistema y lo conocen a perfección, saben las restricciones y pueden moverse en él sin tantos problemas; son disciplinadas y no hay necesidad de tanta vigilancia. Representan una mano de obra barata y con cierto grado de calificación; en un futuro no muy lejano podrían sustituir una parte de la planta docente por ellas. Son un ejemplo para las demás alumnas porque las consideran sus "hermanas mayores", con las cuales pueden intimar y muchas piensan que pueden seguir sus pasos y laborar más tarde en la Villa. Sin embargo, el nivel académico que tienen no es del todo satisfactorio.

En el terreno laboral, en muchas ocasiones el trabajo lo estamos realizando bajo presión. Siempre nos estamos cuidando de los temas que abordamos, de no tratar alguno que sabemos que no están permitido en la Institución, de cumplir el formato: puntualidad, uniforme, avances, etc. Lo que provoca que muchos de nosotros estemos buscando siempre la oportunidad de laborar en otro lado. La movilidad de la planta docente siempre es mucha, por lo que muchos buenos profesores abandonan la escuela; no siempre nos quedamos los mejores, sino los que nos adaptamos a las condiciones, lo que

no garantiza calidad educativa, sino cantidad. Las alumnas están acostumbradas a esta situación. Esta condición genera que en ocasiones se queden grupos sin profesores y que no se cumplan a cabalidad los programas de estudio, y que se llenen las horas clases con puras coberturas de diversos temas. No creo que las madres no sepan de esta problemática, pero al parecer poco les importa, mientras se cumpla el requisito de tener siempre los grupos cubiertos aunque no se imparta la clase programada. Pero debo recordarle que una de mis conclusiones es que la educación para ellas es un medio, no un fin.

Las presiones por parte de la Institución son constantes, siempre nos sentimos –y lo estamos- siendo vigilados. En fechas recientes se nos ha informado que algunas madres o novicias van a entrar a nuestro salón y permanecer durante toda la clase para evaluarnos. Se nos repite la misma cantaleta: cuando uno domina su materia no tiene nada que temer, son actividades de rutina estamos vigilando.

No sé si en todas las escuelas manejadas por religiosas tenga las mismas características, pero trabajar en estas condiciones siempre es incómodo.

La disciplina no es solo para nosotros, para las alumnas es también muy estricta. Como modelo es muy agradable trabajar en un lugar así, no hay que estar batallando por que se sienten o se callen, pero se me hace un exceso de disciplina, hasta sus actividades de ocio se les programan. Tengo la idea que se generan personas con poco criterio e iniciativa; acostumbradas a obedecer sin cuestionar, en un acto de fe.

La población estudiantil que nos toca atender está compuesta por jovencitas de entre los 12 y los 17 años. Por la extracción social a la que pertenecen, la mayoría son mujeres de provincia. Han sufrido y sufren el machismo. El estar en un ambiente de mujeres les permite desenvolverse más abiertamente, aunque cuando se les presenta uno mixto, es donde tienen problemas para relacionarse.

No dejan de mantener algunas características propias de su sexo. No es difícil presenciar escenas de llanto cuando les informamos de sus calificaciones finales y éstas no son las que esperaban. O algunas de ellas, cuando se les pregunta se apenan tanto que cambian el color de su rostro y se ponen muy rojas.

La vanidad está presente y hay algunas que cuidan con esmero su presentación física, a pesar de las limitaciones, pues, obviamente, no les permiten usar ningún tipo de adorno (aretes, collares, pulseras), ni pintarse o peinarse de manera diferente que las demás.

En muchas de ellas se nota un carácter sumiso, de obediencia; aunque hay excepciones, la regla es esa. No se ha roto con esa condición que impone el machismo. Sin embargo, el que hayan dejado sus hogares, soporten 5 años de alejamiento, con la intención de estudiar y no repetir algunos esquemas de sus padres, ya habla de esos cambios. En algunos casos, de toda su familia son las que tienen el más alto grado académico.

No obstante, creo que se les sigue educando con una visión “femenina”. Las áreas técnicas son “propias para la mujer”: Gastronomía, Industria del Vestido, Secretariado, Contabilidad. El curso de catequista que se le imparte contribuye para que en un futuro no lejano, cuando se conviertan en madres de familia pueden educar a sus hijos dentro de las “buenas costumbres cristianas”.

La Iglesia Católica, en los últimos años, ha perdido presencia; una manera de empezar a trabajar para recuperar esos sectores, es hacerlo con las nuevas generaciones, en Villa, por supuesto, se juega ese papel, se está educando a potenciales madres de familia que van a reproducir el cristianismo, un cristianismo con preparación y convicción, debido a que son catequistas.

Las “Hermanas de María” han encontrado en el alumnado un sector amplio para crecer. Muchas de las madres que hay en la Institución son niñas que cursaron sus estudios de Secundaria en ella y después, una vez que se probó que tenían vocación, se le incorporó a la congregación. Que mejor lugar para tener un semillero para hacer crecer el número de religiosas que pertenezcan a ese grupo.

El tipo de profesorado que se va manteniendo en la Institución es uno bastante desorganizado. No contamos con ningún tipo de organización laboral. No tenemos sindicato o alguna otra forma de defensa. Los despidos son constantes y no hay nadie que proteste cuando éste se da de manera injustificada. El reglamento de trabajo es muy estricto, con una gran cantidad de cláusulas que dañan nuestras condiciones laborales. Hay una rotación constante de edificios y nivel escolar lo que no permite estrechar lazos de amistad y, además, se nos repite una y otra vez, que somos compañeros de

trabajo y no amigos. Esto no es del todo, no todos hacemos caso, pero si se fomenta mucho.

Como trabajadores somos una masa moldeable que se deja manejar sin grandes contratiempos. Cuando nos enfermamos, aunque llevemos comprobante del IMSS, de cualquier modo se nos descuenta el día.

Es difícil encontrar profesores con 5 o 6 años de labores, la renovación es una práctica constante para no hacer antigüedad.

La Villa responde a un proyecto Internacional, si bien me he referido sólo a ésta, no debemos olvidar que forma parte de un grupo de escuelas con estas mismas características. El proyecto ya está probado, lo único que están haciendo es hacerlo crecer.

Ante esta situación, cabe el balance de saber si es funcional o no. Yo creo que cumple con el requisito de formar jóvenes acostumbrados a obedecer, a aceptar con resignación, a no protestar, a estar pensando en la salvación de su alma, a no criticar, a trabajar, todo esto se les enseña durante varios años y la mayoría, siempre hay excepciones, lo aprenden muy bien.

Algunas de nuestras egresadas, sobre todo de Industria del Vestido han terminando laborando en empresas coreanas en México, realizan su función como Supervisoras, y lo hacen bien, están acostumbradas a obedecer. Son trabajadores de calidad y cantidad, pero carentes de iniciativa, cuando se enfrentan a eso no saben que hacer. Que les digan que hacer, sí; ellas a proponer; no, así las formamos. Claro que esto es una pena.

La Villa tiene prestigio en muchos lugares y con muchas personas. Esto obviamente le sirve a la Congregación, porque se está dando a conocer su trabajo. Y a ojos de muchas personas es una noble labor, por eso no dudo que en el momento que existan las condiciones favorables se pueden comenzar a plantear la construcción de más Instituciones con este carácter. Que Dios nos agarre confesados, porque tendríamos una juventud sin muestra de criterio.

Dice un refrán popular que “tanto peca el que mata la vaca, como el que le agarra la pata”; nosotros, los profesores, contribuimos a esa educación deformada, no sin protesta o sin hacer, así sea minimamente, algo para evitarlo. Desde mi posición lo que busco, es, como lo pienso, por lo menos contribuir a tratar de hacer que las alumnas tengan una visión más crítica de la realidad. En otras escuelas en las que he trabajado les exigía a los alumnos

que tenían que leer o, por lo menos, escuchar las noticias todos los días, para comentarlas en clase y tratar de contextualizarlas dentro de un proceso político o económico más amplio. En la Villa, propusimos que se permitiera se pegaran periódicos de circulación nacional para que las alumnas los leyeran, solo se permitió en Bachillerato, y lo cambian cada semana, lo cual aprovecho para, comentarlas en clase, tratando de explicar su importancia; de igual manera las invitamos para que lean todo tipo de literatura o textos en general, para que se formen una visión más amplia de la realidad.

América Latina en su conjunto tiene grandes y graves problemas, uno de ellos es el educativo. En todos los países de la región nos encontramos con una característica común, siempre hacen falta recursos, de todo tipo, para cubrir las demandas educativas. Los grados de analfabetismo, deserción, bajo aprovechamiento, etc., son muy altos. Las diferentes religiones han sido sensibles en darse cuenta de esta problemática y han dirigido sus esfuerzos a trabajar en este sector.

Como las carencias educativas son muchas, los Estados no se dan abasto para cubrir las grandes demandas ese siempre va a ser un terreno fértil para el trabajo de esos grupos religiosos. Es decir, tienen todas las posibilidades para crecer. En la Villa se tiene el plan de hacerla crecer, en muchas ocasiones ya no se aceptan más estudiantes porque la capacidad de las instalaciones no lo permite. Tienen el proyecto a futuro de construir otros edificios para albergar a otras dos mil niñas, y no les costaría mucho trabajo para ocupar esos lugares; la pobreza en vez de disminuir va en aumento. Cincuenta millones de pobres en México es un buen campo de trabajo.

No quiero dejar de mencionar que, dentro de al experiencia laboral en Villa, me he encontrado con algunos egresados de la carrera de “Letras Latinoamericanas”, campus Amecameca, de los once profesores del área de español, cinco son de ella, lo cual, por un lado es un gusto enorme saber que hay otra licenciatura emparentada con la nuestra (más desconocidos que nosotros), pero que dentro de su plan de estudios ellos tiene que abordar temas de gramática, fonética, semántica, etcétera, conocimientos que nosotros no tenemos y lo que nos pone en desventaja en el campo laboral. Por ejemplo,

ellos se pasan revisando durante tres semestres las oraciones, desde artículo, sustantivo, verbo, hasta oraciones compuestas (coordinadas, subordinadas y yuxtapuestas), a nosotros, y así lo entiendo, no nos lo dan porque no es el fin del plan de estudios, pero en el campo de los hechos he tenido que profundizar en ese tema en la práctica docente. No descarto la posibilidad que sea provechoso que se nos enseñara un poco de esto, no tan básico como oraciones, sustantivos, verbos o artículos; pero si algo del español.

¿Que hacer?

La respuesta es todo, menos fácil de responder.

La Iglesia está muy preocupada por recobrar sus antiguos privilegios, por recobrar la gran cantidad de fieles que tenía, por limitar el avance de las sectas religiosas, por llevar más almas al cielo.

Sin embargo, su trabajo no sólo sirve a buenas intenciones, también contribuye a generar una población pasiva, compasiva, disciplina, y, que en ocasiones, le gusta sufrir, porque así plantean que pueden llegar a Dios.

Después de la experiencia que he vivido en Villa, plantearía varios cambios.

De entrada, el proyecto de educación religiosa es bueno y noble, pero hay vicios que hay que romper.

Considero que sería más saludable dar entrada a todos los temas que se discuten en cualquier escuela básica y de nivel medio superior, limitarlos lo único que genera es una ignorancia terrible. Por ejemplo, cuando se nos prohíbe hablar de religión sólo se logra que las alumnas desconozcan esos puntos negros de la Iglesia y cuando son cuestionadas, fuera del Internado, sobre esos o los desconocen y ni saben que existen, o tiene una información errónea y no saben que contestar. En cambio, si tuvieran información al respecto ya lo habrían reflexionado y tendrían una, buena o mala respuesta, pero no un silencio. Habría que permitir la libertad de cátedra.

En esta época de globalización en la información, es un absurdo que a una persona que se está preparando para sobrevivir en la sociedad, se le limite

el conocimiento de ésta, las alumnas del internado están en una aldea donde no se les permite que se “contaminen” con las noticias del mundo exterior; las prefieren ignorantes para cuando salgan al mundo real no sepan lo básico en los sucesos recientes. No creo que la religión sea mala, lo malo es cuando no permite que la información fluya adecuadamente.

Tenemos algunas autoridades (subdirector, coordinadores) que son ineptas para su trabajo, que no lo dice un solo profesor (o sea, quien escribe), sino que es un secreto a voces, habría que hacer cambios pertinentes basados en capacidades y no en servilismo. Los que ocupan esos lugares no son los mejores, sino los que respetan las buenas costumbres institucionales. Pero esto no es más que un reflejo de lo que tenemos en la sociedad en su conjunto.

La educación religiosa y privada tiene un terreno muy fértil en México y en América Latina; ante las carencias del Estado tiene campo de acción. Hay muchos huecos legales de los cuales se vale la Iglesia para buscar nuevos horizontes, habría que legislar para no dejar esos espacios tan abiertos. El Estado, como rector de la sociedad tendría que tomar las riendas de la educación más en serio para no permitir tanta ambigüedad. No puedo pasar por alto, que el Estado sirve a los intereses de los sectores de los grandes empresarios (burguesía, le llaman los marxistas), y que responde a esos intereses y no a las demandas sociales. Necesitamos que el pueblo se organice y busque soluciones por la fuerza de la razón o la razón de la fuerza. Entonces, es el pueblo, las organizaciones civiles las que deben plantearse la revisión de papel de las Iglesias en la Educación. Son estas organizaciones las que tienen que buscar normar los límites. Ante las carencias educativas, no se puede menospreciar el apoyo que brindan las instituciones religiosas para sanar este inmenso vacío, pero no hay que dejarlas que actúen libremente, porque se pueden tomar atribuciones que no les corresponden.

El Estado mexicano está respondiendo a los intereses de los sectores de derecha. Vivimos bajo una situación en la cual una de las grandes demandas de la sociedad en su conjunto es el de preservar la seguridad, el derecho a la vida, a poder transitar libremente sin el miedo de ser asaltado, asesinado o golpeado. Cuando se planteó, hace algunos años, una reforma moral de la sociedad, la demanda pareció justa y necesaria. La Iglesia respondió que, a través de su doctrina, ella puede hacer mucho por trabajar en inculcar valores

de respeto, tolerancia, equidad, etc., no dudo que ello sea posible. Un ejemplo lo tenemos en el trabajo que realiza la Teología de la Liberación. Pero cuando nuestra Iglesia responde a sus intereses, a sus necesidades económicas, políticas y sociales, y no a los intereses del pueblo, ésta meta se ve como un medio y no como un fin. No dudo que la educación religiosa es buena, pero no impartida por la Iglesia derechista que hoy tenemos.

Los latinoamericanistas estamos inmersos en estas problemáticas sociales. Cuando laboramos llegamos al lugar común de decir que realidad rebasa lo que aprendimos en la escuela. Eso, no deja de ser cierto, pero entonces, como hacer que esas vivencias se vuelvan parte de la enseñanza. Considero que una forma de lograrlo es una mayor vinculación entre egresados y estudiantes. Los encuentros de egresados es una buena opción para que los que cursan la licenciatura conozcan a lo que se van a enfrentar. Durante años se ha planteado la necesidad de hacer una organización de egresados de latinoamericanos, esa sería otra opción –falta ver quien la pone en práctica-. Utilizando la tecnología, el Internet, el portal del Colegio, se puede trabajar en un punto de encuentro en donde los egresados y estudiantes tengamos un lugar de vinculación: un salón de plática o un listado de correos electrónicos donde podamos intercambiar experiencias.

Cual es el papel de latinoamericanistas.

Decía Allende, la obligación de todo joven es el de ser revolucionario, pero cuando ya no somos tan jóvenes, parece que nos volvemos más mesurados –o miedosos-, pero comenzamos a saber que tenemos que pensar nuestra actividad por lo menos dos veces.

Los latinoamericanistas tenemos vocación de “todólogos” (multidisciplinarios) lo cual nos da la ventaja de tratar de entender el fenómeno social desde diversas posturas y perspectivas.

En mis años de Facultad todo lo que me sonaba a religión era “opio para el pueblo”, ahora creo que tiene cosas rescatables. De antemano no hay que descartar todo sin haber hecho un “análisis concreto de la realidad concreta”. Desde mi perspectiva eso es lo que busco hacer. Mi papel como profesor en una Institución religiosas es, primero hacer mi trabajo eficientemente, segundo,

analizar la situación y no olvidar mis pocas o muchas convicciones y defenderlas.

Aunque se me prohíbe hablar de religión o de otros temas, no puedo evitarlos; me gusta utilizar ejemplos actuales, aunque no les gusten a mis superiores. Recuerdo mis clases, las discusiones que se daban y los acuerdos a los que se llegaban –o mayores confusiones- y eso trato de enseñar. No olvido la experiencia que he acumulado en mis años de docencia y eso trato de desarrollar.

El latinoamericanista tiene como un precepto el apego al pueblo, a sus luchas, a sus convicciones, a sus sueños e ideales, y eso es lo que debemos defender.

La docencia es un largo proceso, aunque muchos llegan porque ya no hubo otra opción. Es un área de trabajo del latinoamericanista, tal vez sea la básica, por ello necesitamos más herramientas. No sé si exista un recuento preciso a que nos dedicamos los latinoamericanistas, pero si la tendencia a la docencia es clara, entonces hay que darle un enfoque a la Licenciatura hacia esa opción.

De latinoamericanista no solo hay que tener el nombre, sino la vocación.

... Y cinco años después.

Después de vivir cinco años en la Villa, Graciela se ha podido graduar del Bachillerato, con la especialidad Técnico Supervisor en la Industria del Vestido.

Ha regresado a su hogar. No ha podido ver crecer a sus hermanos, en ocasiones piensa que son unos desconocidos para ellos y ella para ellos. Tampoco pudo estar cuando llegaron Catalina y Juan, sus dos nuevos hermanitos, ni cuando se casó su prima; ni pudo asistir al velorio de su abuelita ni de su tío. Para muchos del pueblo Graciela es una desconocida, la ven con respeto pero ya no la conocen.

Graciela se va ir a vivir a la ciudad de Puebla, donde va a trabajar en una maquiladora como costurera; en una empresa a la que fue recomendada, como muchas de sus compañeras, por las madres del Internado, y que pertenece a coreanos, además ahí realizó sus prácticas profesionales.

Piensa trabajar muy duro para poder ayudar a su familia. Los coreanos les van a prestar una pequeña casa, cerca de la fábrica, donde van a vivir 25 egresadas. Todas tiene la misma ilusión: mandar dinero a sus familias y ahorrar un poco para, en el siguiente ciclo escolar, hacer su solicitud para ingresar a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Graciela quiere estudiar para Odontóloga. Confía en que su futuro está en sus manos.

Para Soledad la perspectiva es diferente. Ella proviene de una familia con pocos recursos económicos, pero muy unida y consiente de la importancia de la educación. Ella se destacó por ser excelente oradora, participó en varios concursos donde siempre ganó; estuvo entre los diez primeros lugares de aprovechamiento; alta, delgada, con lentes y muy inteligente. Ella busca ser abogada. Su papá está trabajando en los Estados Unidos y ha podido mandarles regularmente dinero, por lo que Soledad hizo su examen de admisión a la Universidad de Oaxaca y ahora estudia, no sin limitaciones económicas, Derecho. Espera seguir con su trayectoria de buen estudiante y recibirse lo más pronto posible.

Sarahí decidió aceptar la propuesta de quedarse a laborar en la Villa, lo mismo da clases de Educación para la Salud, que Educación Física, atiende la

enfermería o hace coberturas. Todas las egresadas son vistas como las hermanas mayores, a ella la tratan con respeto y admiración. No deja de ser duro permanecer un año más alejada de su familia, pero siempre le han gustado los retos y las aventuras, así que cuando se le hizo la propuesta no lo dudo mucho. A la única que extraña es a su mamá, a su papá, un alcohólico reconocido, lo prefiere tener muy lejos, sobre todo después que intentó violarla. Después de ser alumna, ahora convive con los profesores que le impartieron clase, ella es reconocida como profesora, lo cual le da un gran orgullo. Aunque, ser orgullosa es una de sus características, por lo cual ha llegado a tener algunas diferencias con profesoras. Le han prometido una beca para estudiar en una Universidad coreana. Espera que su sueño se realice.

Para Guadalupe las cosas no han marchado tan bien. Los primeros días fueron felices, la lejanía de tantos años hizo que al principio la consintieran mucho, pero la vida siguió su curso y ahora tiene que trabajar todos los días en la tienda de su mamá, ella es la encargada. Es un trabajo pesado, no le agrada mucho pero sabe que tiene que obedecer. Sus esperanzas de seguir estudiando son pocas, sobre todo después de la muerte de su padre. Su madre y ella, que es la mayor, tienen que velar por sus cinco hermanos. Hay muchos sueños por delante, pero pocas posibilidades de realizarlos.

Nancy (ojos verdes, delgada, piel blanca, bonita figura) ahora es madre soltera. Cuando regresó a su pueblo, en Michoacán, no faltaron los muchachos que empezaron a buscarla, a invitarla a los bailes, a los días de campo, a ir de un lado para otro. Su poca experiencia en la vida, la reducida información sexual que recibió, el poco contacto que tenía con los hombres o quizá simplemente su juventud hicieron que quisiera probar lo que sus amigas ya conocían. Cuando se supo embarazada se lo comentó a su novio, al día siguiente solo supo que el muchacho se fue a los Estados Unidos. Sus padres no tuvieron más remedio que apoyarla. Es madre de una hermosa niña, ha cambiado los libros por los pañales y las mamilas, pero sigue conservando con nostalgia sus libretas, esperando tiempos mejores.

Para Xóchitl la vida en el campo es dura, su casa está muy alejada de cualquier Universidad, escuela, hospital o tienda. Vive en una parte muy alejada de los Altos de Chiapas. Por supuesto que a oído hablar de los Zapatistas, no está de acuerdo con sus métodos pero sí con sus demandas.

Ella a tenido que cambiar su uniforme por su ropa tradicional, que la porta con mucho orgullo, pero las carencias económicas son muchas. Aunque es Supervisora, en su casa no hay energía eléctrica ni máquinas de coser, lo que si hay es mucho trabajo en el campo y a eso se ha tenido que dedicar. Oyó hablar de las Universidades Bilingües y está buscando información para poder inscribirse a ella. Todos los días reza para que se le realice su sueño.

La mayoría de las egresadas, como es el promedio nacional, no van a tener la posibilidad de realizar estudios universitarios; la punta de la pirámide se hace cada vez más angosta.

La mayoría, como es el promedio nacional, no van a trabajar en lo que estudiaron, van a realizar labores de menor rango.

La mayoría, como es el promedio nacional, van a engrosar la fila del desempleo y subempleo.

La mayoría, como es el promedio nacional, van a convertirse en amas de casa.

La mayoría, como es el promedio nacional, van a vivir de sus recuerdos y de sus sueños.

ANEXOS.

Anexo 1.

PLANEACIÓN SEMANAL.

Un ejemplo de una planeación es la siguiente.

“VILLA DE LOS NIÑOS”
CHALCO, ESTADO DE MÉXICO.
PLANEACIÓN CORRESPONDIENTE A LA SEMANA DEL 7 AL 12 DE
ABRIL DE 2003.

TEMA GENERAL: Géneros Literarios.

PROPÓSITO GENERAL: Que la alumna comprenda y maneje los diversos tipos literarios.

1 SESIÓN.

TEMA: El género lírico y dramático.

PROPÓSITO: Que la alumna pueda identificar estos dos géneros.

LÍRICA: Es la comunicación de un estado anímico a través de la palabra evocadora porque en la lírica, más que el significado intelectual, es la música, los acentos de la palabra, su relación con las otras palabras dentro de una frase que es al mismo tiempo ritmo y melodía, las sugerencias no concretadas, lo que une al lector en un solo sentir con el poeta.

Es ante todo, la comunicación de un estado anímico, el intento de apresar un momento de la existencia. El objeto de un poema de amor, es llegar hondo al lector y hacerlo vibrar, convertirlo en uno con el poeta y juntos vivir no el hecho sino el estado anímico que propicia el poema.

ACTIVIDAD: Leer varios poemas a las alumnas: Quevedo, Sor Juana, Zorrilla.

2 SESIÓN.

TEMA: Drama.

PROPÓSITO: Que la alumna comprenda la Literatura Dramática.

Drama es acción y toda obra dramática es eso, acción. Una acción que va encaminada a resolver un problema. Los personajes dentro del drama viven su existencia como proyecto, se preocupan. Son dos las características de lo dramático: acción y tensión, motivan que la forma expresiva del drama sea la teatral. Los dramas no suelen escribirse para ser leídos sino para ser vistos en una representación en vivo. El drama como en la vida, las tensiones, los conflictos y los problemas, varían de grado y seriedad; hay tensiones momentáneas, conflictos pasajeros problemas que comprometen la misma existencia y dignidad humana.

Se divide en Tragedia y Comedia. Tragedia es cuando los personajes son enfrentados a un problema para el que el hombre no encuentra solución, cuando el conflicto es provocado por un destino ineludible o por la pasión desenfrenada que conduce a la destrucción o física o moral del personaje. Comedia es cuando el problema que viven los

personajes se lleva por los caminos cómicos, producto de la confusión o el ridículo, los conflictos resultan de equívocos o juegos de palabras y se solucionan felizmente.

ACTIVIDAD. Leer algunos fragmentos de obras de Moliere.

3 SESIÓN.

TEMA: Épico.

PROPÓSITO: Que la alumna comprenda el recurso del género literario.

En lo épico predomina la narración. El autor se coloca entre el lector y el pasado y trata de revivir el ayer por la memoria. Juega un papel importante el argumento, la narración de los hechos. Dentro de la épica podemos encontrar heroica, novela y cuento.

ACTIVIDAD: Lectura de "El cantar del Mío Cid".

MATERIAL: Copias y láminas.

TÉCNICA: Expositiva.

MÉTODO: Activo.

BIBLIOGRAFÍA.

Barrera, Charles Amado E. Textos Literarios I. Segundo Semestre, Preparatoria Abierta. SEP México, 1983

OBSERVACIONES:

Elaboró

Prof. xxxxxxxx

Auxiliar Académico.

Profa. Xxxxxxxx

Auxiliar Subdirección.

Prof. Xxxxxxxx

Subdirección.

Prof. Xxxxxxxx

Anexo 2.

INAUGURACIÓN VILLA DE JALISCO.

Acatlán de Juárez, Jalisco, 18 de febrero de 1999.

Versión estenográfica de las palabras del presidente Ernesto Zedillo, al inaugurar la primera etapa de la "Villa de los Niños" de la Fundación Aloysius, en este municipio.

Muy apreciado señor gobernador de Jalisco, ingeniero Alberto Cárdenas;
Muy distinguida señora primera dama de Jalisco, señora de Cárdenas Jiménez;
Muy respetado señor cardenal de Guadalajara, don Juan Sandoval;
Muy respetada hermana Micaela Kim, madre superiora de esta Orden;
Señor Presidente de Acatlán de Juárez;
Señoras, señores;
Muy apreciados niños, jóvenes, niñas, jovencitas:

Es para mí, motivo de enorme satisfacción y orgullo estar hoy aquí con ustedes en este acto, en el que simbólicamente se inicia formalmente ya un proyecto extraordinariamente ambicioso, un proyecto de profundo sentido humano, un proyecto que tiene mucho que ver con el presente y el futuro de nuestro México.

La clave de lo que será México en los años por venir, reside en la educación que hoy puedan recibir niños y niñas, jovencitos como ustedes.

Nuestro país, de muchos años atrás, ha venido haciendo un esfuerzo extraordinario para que todas las niñas, todos los niños de México, puedan tener la oportunidad de educarse.

A pesar de ese gran esfuerzo --que ha sido un esfuerzo de muchas generaciones, de madres y padres de familia, de maestras y maestros, del Gobierno--, todavía no podemos asegurar que todas las niñas y todos los niños de México reciben la educación que necesitan y que merecen.

Es cierto, hemos podido construir miles y miles de escuelas a lo largo y a lo ancho de nuestro territorio.

Solamente en las comunidades muy pequeñas o muy aisladas, no será posible encontrar un espacio educativo para que las niñas y los niños reciban su educación básica; es decir, su educación preescolar, su educación primaria o su educación secundaria.

Sin embargo, hoy también reconocemos que para asegurarnos que todos las niñas y todos los niños tienen la oportunidad de educarse, no basta únicamente con que exista un espacio educativo adecuado; no basta con que exista la escuela y el maestro. A veces es necesario mucho más que eso para lograr que se puedan educar.

Hay otros factores que influyen decisivamente en la oportunidad educativa y, ciertamente, el factor que más determina en muchos casos, el que un niño o una niña puedan educarse, es, lamentablemente, el factor de la pobreza.

La historia de ustedes, de cada uno de ustedes, se repite en muchos otros niños mexicanos; lamentablemente en muchos, muchos niños, cuyo número alcanza a ser de millones en nuestro país.

Esto quiere decir que por la pobreza, que por las limitaciones de sus padres, de sus familias, aunque ustedes tengan acceso a un lugar en una escuela, no será posible si no hay de por medio otros apoyos, para que ustedes puedan hacer su educación primaria y su educación secundaria.

De esto está muy consciente el Gobierno de la República.

Esta es una tarea que de años atrás ha preocupado y ocupado al Gobierno de la República. A ello obedeció, en su tiempo, el establecimiento de albergues e internados destinados, sobre todo, a niños provenientes de las comunidades indígenas.

A ese mismo propósito han obedecido otros apoyos que, con el paso del tiempo, ha puesto el Gobierno de la República a disposición de muchos niños mexicanos.

A ese propósito obedece un programa muy ambicioso que, hace no mucho tiempo, hemos podido establecer en nuestro país y que está avanzando con una gran vitalidad y con resultados que ya podemos considerar extraordinarios.

Este Programa, un Programa que llamamos PROGRESA, que es un Programa mediante el cual apoyamos no únicamente la educación, sino la alimentación y la salud de muchas, muchas familias en condiciones de pobreza, es un Programa diseñado esencialmente para asegurarnos que niñas y niños, que de otra manera no tendrían una oportunidad de educarse, tienen la oportunidad de acudir a la primaria y la secundaria mediante estos apoyos que no únicamente se proporcionan a ellos, sino a sus familias.

Con este Programa, a finales de 1999, estaremos apoyando a un millón 300 mil familias en condiciones de pobreza extrema, pero ese apoyo estará condicionado a que los padres de familia y, sobre todo, la madre de familia, se aseguren que los niños acuden a recibir su educación primaria, o en su caso, su educación secundaria.

Mediante este Programa, otorgamos becas económicas, es decir, apoyos económicos a la familia; otorgamos apoyos para la alimentación de las niñas y los niños; otorgamos, incluso, apoyos para la alimentación de las madres que están en el periodo de lactancia; y además, establecemos como condición, que periódicamente la familia acuda a los servicios institucionales de salud pública.

Este es un gran esfuerzo. Pero como bien decía el señor Gobernador, lo que hace hoy el Estado, y lo que podrá hacer en los años por venir el Estado mexicano y el Estado de cualquier país del mundo, no es suficiente.

Los retos que tenemos en materia de pobreza, en materia de rezago educativo, son retos enormes. Son retos que no podremos enfrentar y superar si no tenemos también la concurrencia, la participación de la sociedad civil y, en particular, de organizaciones como las que han alentado este extraordinario proyecto.

Por eso, para mí es motivo de enorme estímulo, de enorme satisfacción, el estar hoy aquí con ustedes; constatar que bajo los ideales, bajo la vida ejemplar de un hombre destacado, el padre Schwartz, este proyecto existe ya en otros países del mundo y que existe desde hace unos años en Chalco, allá en el centro de la República, y hoy toma presencia aquí en Jalisco.

Me ha dicho el señor Gobernador que cuando se estaba consiguiendo esta "Villa de los Niños", esta extraordinaria y hermosa "Villa de los Niños", otros lugares, no solamente de México, sino de América Latina, fueron considerados para su establecimiento; pero que, felizmente, afortunadamente, fue aquí, en Acatlán de Juárez, donde se tomó la decisión de establecerlo.

Por eso, yo quiero hoy expresar mi más amplio reconocimiento al padre Schwartz, por lo que hizo en Chalco y por lo que ha hecho aquí en Jalisco.

Quiero expresar mi reconocimiento a todas las personas que lo han apoyado y que lo apoyaron en su momento, y que apoyaron a quienes han continuado esta obra, para poderla hacer realidad.

Quiero expresar mi reconocimiento al señor Gobernador, porque sé que ha sido un apoyador muy entusiasta de esta obra extraordinaria.

Expresar mi reconocimiento también, a su señora esposa, porque sé que en todo momento ha estado trabajando para que esto se haga realidad.

Expresar mi reconocimiento también, al señor cardenal Sandoval Iñiguez, porque sé que él ha estado también muy al pendiente de que esto se lleve a cabo.

Expresar mi reconocimiento a las autoridades municipales de este municipio, que dieron todas las facilidades para que se llevara a cabo.

Expresar mi reconocimiento a los ejidatarios que donaron estas tierras, donde se han construido estas magníficas instalaciones.

Pero, insisto, creo que ésta es una buena ocasión para recordar con cariño la vida y la obra del padre Schwartz.

Quiero pues, jóvenes, decirles que ustedes, gracias a la generosidad de muchas personas están recibiendo esa oportunidad que merecen; que hoy aquí, ustedes tienen hecha realidad una esperanza, una esperanza muy legítima: la esperanza de que, gracias a su esfuerzo, pero también con el apoyo de otros, podrán forjarse como buenos mexicanos.

Ustedes están teniendo una oportunidad maravillosa, que yo estoy seguro sabrán aprovechar.

Gracias a estas magníficas instalaciones, gracias a la generosidad y al trabajo de quienes habrán de ser sus maestras y sus maestros, y sus tutores, ustedes se prepararán mejor para que, el día de mañana, puedan servir a sus familias, a sus comunidades y a nuestra patria.

Yo sé que este grupo de jóvenes y de jovencitas, no solamente habrán de surgir buenos mexicanos. No cabe duda que, gracias a esta preparación y a estos valores que a ustedes se les estarán proporcionando en este grupo, como en Chalco, habrá grandes mexicanas y grandes mexicanos.

Aprovechen esta oportunidad y recuerden siempre este ejemplo, para que este ejemplo los guíe a ustedes también a lo largo de su vida.

Gracias por invitarme a esta sentida ceremonia.

Anexo 3.

Examen Bachillerato. Bachillerato Tecnológico "Villa de los Niños". Segundo Examen
Parcial de Taller de Lectura y Redacción.

Relaciona ambas columnas y en tu hoja de respuestas escribe la letra que conteste correctamente.

- | | |
|---|----------------------------------|
| 1.- Nombre que designa objetos, animales, personas. Se ve modificado por género y número. | A. Redacción |
| 2.- Palabra que significa una acción; se modifica en razón de número, persona, tiempo y modo. | B. Lectura. |
| 3.- Es el ejercicio de expresarse por escrito, contribuye a la clasificación y enriquecimiento de las ideas y del vocabulario, buscando crear un estilo personal. | C. Tipos de lectura. |
| 4.- Es un proceso mental que realizan los seres humanos al interpretar símbolos que son los fonemas de una lengua. | D. Características de redacción. |
| 5.- Recreativa, Informativa, Investigación, Formativa. | E. Verbo. |
| 6.- Claridad, Concisión, Originalidad, Sencillez. | F. Sustantivo. |
| 7.- Es la persona de la cual decimos algo. | G. Adjetivo. |
| 8.- Lo que se dice del sujeto, lo que se afirma o niega de él. | H. Sujeto. |
| 9.- Es la mínima unidad del lenguaje que expresa un sentido completo y está constituido por sujeto y predicado. | I. Predicado. |
| 10.- Palabra que unida al nombre sirve para modificarlo, dando una determinación o una calificación de éste. | J. Oración. |

II.- En las siguientes oraciones, identifica lo que se te pide.

a) A las competidoras darán un premio fabuloso los organizadores.

11.- Complemento Indirecto. 12.- Sustantivo. 13.- Adjetivo. 14.- Complemento Directo.

b) Para obtener su título de TKD, las alumnas redactarán su tesis con mucha dedicación.

15.- Sujeto. 16.- Verbo. 17.- Complemento Directo. 18.- Artículos. 19.- Adverbio.

III.- En cada pregunta, elige la opción que sea correcta.

20.- Es la clase de palabra que modifica al verbo, al adjetivo y a otro similar..... ()

a) Adjetivo b) Adverbio c) Complemento d) Artículo.

21.- Recibe directamente la acción del verbo..... ()

e) Complemento Directo f) Complemento Indirecto g) Complemento Circunstancial h) Sujeto.

22.- Expresa la persona que recibe el daño o provecho de la acción del verbo o el fin..... ()

j) Compl. Directo k) Complemento Indirecto l) Complemento Circunstancial m) Complemento

23.- Es la variación regional de una lengua en tiempo y espacio..... ()

n) Lengua o) Lenguaje p) Dialecto q) Complemento

24.- Es la capacidad humana de comunicarse ()

r) Dialecto s) Lengua t) Lenguaje u) Sujeto

25.- Los elementos del circuito del habla son: ()

x) Lengua, lenguaje, habla y) Hablante, oyente, mensaje. z) Mímico, oral, escrito.

IV.- Lee detenidamente el siguiente párrafo y redacta lo que se te pide.

"Cuando murió la señorita Emilia Grierson, casi toda la ciudad asistió a su funeral; los hombres con esa especie de respetuosa devoción ante un monumento que desaparece; las mujeres, animadas de un sentimiento de curiosidad por ver dentro de la casa en la que nadie había entrado en los últimos diez años, salvo un viejo sirviente, que hacia de cocinero y jardinero a la vez".

26-28. Redacta, un enunciado que contenga: artículo, sustantivo, adjetivo, verbo, complemento directo y complemento indirecto; la idea principal y señala cada una de esas partes.

29 y 30. Redacta, un enunciado que contenga: artículo, sustantivo, adjetivo y predicado; una idea secundaria y señala cada una de esas partes.

Bibliografía.

- Mons. Aloysius Schwartz. Me esta matando suavemente. San Pablo, México 1995.
- Monroy Huitrón, Guadalupe. Política Educativa de la Revolución 1910-1940. SEP, Cien de México, México, 1985.
- Robles, Martha. Educación y sociedad en la historia de México. 15ª edición, Siglo XXI, México, 1998.
- Cueli, José (coordinador). Valores y metas de la educación en México. "Perfiles de la educación". SEP. Ediciones la Jornada, México, 1990.
- Vázquez de Knauth, Josefina Zoraida. Nacionalismo y Educación en México. Colegio de México, México, 1975.
- Ensayo sobre la historia de la educación en México. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, México, 1999, 182 p.
- La Educación en la Historia de México. "Lecturas de Historia Mexicana". Colegio de México, México, 1996.
- Guevara González, Iris. La educación en México. "Textos breves de Economía". UNAM-IIEc-Porrúa, México, 2002.
- Bravo Ahuja, Víctor. La problemática educativa de México en el marco Internacional. Sepsetentas, México, 1974.
- Buenfil Burgos, Rosa Nidia (coordinador). En los márgenes de la Educación. "México a finales del milenio". Cuadernos de Construcción Conceptual en Educación. Plaza y Valdez, México, 2000.
- Latapí, Pablo. Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976. Editorial Nueva Imagen, México, 1987.
- Tiempo Educativo Mexicano I. UNAM-Universidad de Aguascalientes, México 1996.
- Tiempo Educativo Mexicano II. UNAM-Universidad de Aguascalientes, México 1996.
- Tiempo Educativo Mexicano III. UNAM-Universidad de Aguascalientes, México 1996.
- Tiempo Educativo Mexicano IV. UNAM-Universidad de Aguascalientes, México 1997.
- Tiempo Educativo Mexicano V. UNAM-Universidad de Aguascalientes, México 1998.

----- La moral regresa a la escuela. “ Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana. UNAM-CESU-Plaza y Valdés. México 1999.

Ornelas, Carlos. El sistema educativo mexicano. “La transición de fin de siglo”. CIDE-NF-FCE, México, 2003.

Grass Pedrals , Juan. La educación de valores y virtudes en la escuela, Trillas, 1997, 239 p.

Urtega, Jesús. Dios y los hijos. Minos, 1994, 311 p.

Murillo Gordillo, Gabriel Arturo. Aspectos de la personalidad en la educación religiosa. Tesis de Licenciatura, UNAM, México, 1985.

Lubienska De Lenval, Helene. La educación en sentido religioso. Herder, 1963.

Barrios López, Jorge Emiliano. Las trincheras de la literatura en las batallas de la lectura. “Elementos para la reflexión sobre la enseñanza de la lectura y la literatura en la educación media básica”. Informe Académico, UNAM, 2003.

Lozano Montes, Anastasio Eugenio. Experiencia docente de un latinoamericanista en el laboratorio de computo educativo en el nivel medio básico tecnológico. Informe Académico, UNAM, 2003.

Rubio Hermosillo, Ana Berta. La perspectiva Docente en torno a la Literatura Latinoamericana, dentro de los nuevos programas del Colegio de Ciencias y Humanidades. Informe Académico, UNAM, 2000.

Pérez de Arganza, Toribio, Educación Religiosa y alineación. Akal editor. España, 1983.

Cobo Suero, Juan Manuel. Educación Moral para todos en secundaria. Narcea. España, 1995.

Blancarte Roberto. Historia de la Iglesia Católica en México 1929-1982. FCE, México, 1992.

SEP. Estudios acerca de la educación fundamental en México, SEP, México, 1996,

Internet

<http://diocesismxli.org/comunidades/05%20villa%20los%20ni%C3%B1os.html>.

<http://semanario.com.mx/2001/238-26082001/PalabrasPastor.html>.

<http://semanario.com.mx/2003/317-02032003/IglesiaSemana.html>.

<http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/vocero/boletines/com1320.html>.

<http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/vocero/boletines/com1320.html>

<http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/disc/feb99/18feb99-5.html>

<http://jalisco.gob.mx/comunicacion.nsf/076c718838807a28c789256a7d0052ff83?OpenDocument>

<http://fundacion.mpsnet.net.mx/Anunciacion/hermanos/semblanza/0903.html>

<http://www.sedesol.gob.mx/enlaceempresarial/logros.html>

http://www.conafor.gob.mx/comunicacion_social/imagenes%20temp/B049%202003.html

<http://www.jornada.unam.mx/2000/jul00/000708/cem.html>

<http://cueyatl.uam.mx/~cuaree/no31/tres/articulo.html>

http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/ibero/historia/historia10/sec_11.html

<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mebb-educa.htm>

Michel Arseneault. Contraofensiva del Vaticano en América Latina.

<http://www.geocities.com/catolicas/conciencia/jun00/ldofenvat.htm> abril 2006.

,

Andahuaylillas, Paul Constante. Escuela pública, gerencia privada. Fuente: BID América. Revista del Banco Interamericano de Desarrollo (Junio, 2003) abril 2006. <http://www.educared.edu.pe/modulo/upload/46692741.doc>

¿Qué hacemos en Colombia?

http://www.lasalle.edu.co/site_vicerrectoria/hermanos_escuelas_cristianas2.htm abril 2006.